

VIGENCIA

Agosto 1982 · N° 60

NUMERO ANIVERSARIO

Precio \$ 30.000



Si decidió terminar con la caspa, comience por leer este aviso.



Normalmente cae del cuero cabelludo una pequeña cantidad de células muertas. Pero distintas causas pueden ocasionar la multiplicación descontrolada de esas células. Y con ella, el problema de la caspa. Entonces, su existencia tomará estado público. Se hará tan visible como la picazón o las clásicas escamitas blancas que produce.

Crisan Azul. El shampoo anticaspa.

En sus laboratorios de Darmstadt, Wella investigó exhaustivamente el problema de la caspa. Sus científicos emplearon la más precisa tecnología alemana para analizar miles de casos. Ensayar múltiples fórmulas. Y someterlas, luego, a severísimas pruebas. El resultado fue Crisan Azul. Actúa directamente sobre el cuero cabelludo, que es donde se origina la caspa. Y la controla realmente.

La derrota de la caspa: un triunfo internacional de Wella.

Crisan Azul triunfó en más de 100 países. ¿La razón? Elemental. Ofreció una rápida solución a un problema que la gente arrastró durante años. Pruebe usted también Crisan Azul y comprobará que los minutos que dedicó a este aviso no han sido en vano.



Porque querés a tu pelo



Cinco años sumando ideas

Con la de este mes, **Vigencia** completa su sexagésima edición e ingresa, renovada, a su sexto año de dinámica presencia en el competitivo mercado de revistas de la Argentina.

Transitar y permanecer un quinquenio de vida argentina —sobre todo durante este último, pletórico de incertidumbres de todo calibre— representa una hazaña editorial a la que, sin miedo, podemos calificar de milagro. Ganados por la improvisación, o la aventura, la dureza de los tiempos económicos que los argentinos hemos ido remontando en las épocas recientes dejó en la ruta a cientos de proyectos periodísticos.

Tan penoso panorama, sin embargo, no impidió que la Editorial de Belgrano dedicara una parte grande de su empeño a la tarea de acompañar las ediciones mensuales de **Vigencia** con rigor tan austero como prolijo. En efecto, buscamos para cada entrega de la revista brindar al lector inteligente un material periodístico —nacional e internacional— de primer nivel con la ilustración adecuada y la diagramación ágil.

Siempre, ese material era inédito para la Argentina y, en ciento de oportunidades, absolutamente desconocido en español.

Así, entre argentinos y extranjeros, fueron transitando nuestras páginas más de medio millar de estadistas, religiosos, intelectuales, políticos, militares, economistas, empresarios, sindicalistas, publicitarios, financistas, pedagogos, poetas, plásticos, cineastas, futurólogos, músicos, antropólogos, psicólogos, periodistas. Todos dieron testimonio de su verdad.

Coincidimos y discrepamos con muchos de nuestros colaboradores y ellos supieron, personalmente, de esa coincidencia y de esa discrepancia.

Nada frustró la buena relación con unos y con otros.

Por el contrario, este proceder ético achicó distancias que parecían infinitas y limó diferencias que simulaban ser insalvables.

En un país donde la intolerancia parecía doctrina, demostramos con sincera humildad nuestra definitiva confianza en el diálogo pluralista y creador.

Asumimos ese camino difícil —a veces malinterpretado— porque la experiencia nos ha ido probando que no existe sendero civilizado fuera de la tolerancia con las ideas y creencias de los demás.

Vivir en democracia, pensamos, no es otra cosa que compartir discrepancias para arribar a un objetivo superior, único: *el hombre mejor*.

Pensamos que la unanimidad sólo está en los cementerios. La empresa de vivir, en cambio, impone a diario superar conflictos y acechanzas siempre renovadas.

Cuando nacíamos a la vida editorial argentina, en 1977, dijimos: "**Vigencia** nació para sumar ideas".

Hoy, en 1982, podemos afirmar que hemos cumplido ese compromiso editorial con puntualísima fidelidad.

Las ideas —qué duda puede haber a esta altura de la experiencia humana— son el germen de la acción.

Las ideas se plasman en el debate —científico y acalorado, acalorado y científico— y deben probar su viabilidad y su eficiencia para la vida cotidiana. En éste quinquenio, desde las alturas del poder se repetía un presuntuoso apotegma: "Este Proceso tiene objetivos y no plazos". Desde **Vigencia** respondíamos convencidos:

"No hay política de objetivos sin plazos."

Si el tiempo corre y los objetivos no se alcanzan, el poder se derrumba".

Algunos atrevidos de esta época postularon la necesidad del monólogo oficial "para evitar que la opinión pública viva confundida".

Desde **Vigencia** descreímos siempre del monólogo, sobre todo cuando es oficial. Postulamos el debate abierto, respetuoso y enriquecedor. Preferíamos la discrepancia sincera a la obsecuencia de los pusilánimes.

Hoy, aquel país carcomido por el miedo va dejando su espacio al duende maravilloso de la libertad.

Fue Alejandro Korn quien, en inolvidable ensayo, acuñó aquello de la "libertad creadora".

Esa libertad creadora a la que aspiraba Korn estará siempre en cada página de **Vigencia**, merodeando la aventura del hombre.

En la aventura del hombre o la mujer de aquí, argentino o argentina como nosotros; que sufre y que goza las alternativas de esta tierra generosa que saldrá, sin dudar un instante, del atolladero en el que **está** inmersa.

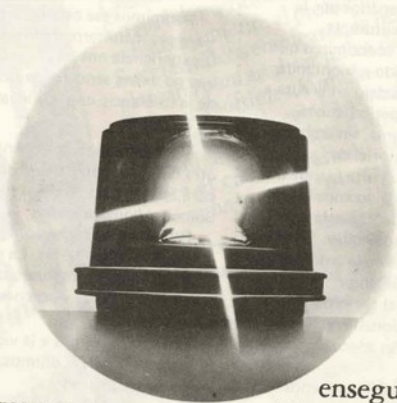
El de fuera de aquí, que padece por su piel o su creencia religiosa o porque piensa y crea nuevos senderos al espíritu.

Vigencia estará atenta y siempre dispuesta a brindar sus páginas a quienes de aquí o de fuera de aquí, enriquezcan el privilegio de vivir en y para la libertad.

Y una última palabra. Es para agradecer a todos aquellos que hacen posible la realización mensual de esta empresa editorial que es **Vigencia**. A sus lectores, avisadores y canillitas muchas gracias por comprender el sentido de esta tradición joven de la cultura argentina.

Los editores

Hay segundos que parecen horas. Medicus lo sabe.



Una respuesta
que se obtiene en segundos.
Un médico que llega

enseguida.
Un resultado inmediato.
El servicio de Medicus
tiene el tiempo a su favor.



Medicus. Eficiencia y vocación.

Casa Central: Maipú 1252 - Tel. 311-8904/09/1164/1272/9462/1170-Cap

Agencia Alvear: Av. Alvear 1809 - Tel. 41-9607/8299 - Cap.

Agencia Belgrano: José Hernández 2427/31 - Tel. 784-8980

Agencia San Isidro: 9 de Julio 351 - Tel. 743-7473

Agencia Rosario: Urquiza 1441 - Tel. 24-8383/8980

Agencia Bariloche: Muro 1250 - Tel. 43-4242

VIGENCIA



DIRECTOR

Dr. Avelino J. Porto

SUBDIRECTOR

Enrique Pugliese

SECRETARIOS DE REDACCION

Política y Economía
Ignacio Palacios Videla

Cultura y Tiempos Modernos

Gabriela Massuh

ARTE

Arte y diagramación
Alberto Replanski

Corrección: Hugo M. Berra

Armado: Fernando E. Marchizano

Composición: Haydée A. Moure

DIRECCION COMERCIAL

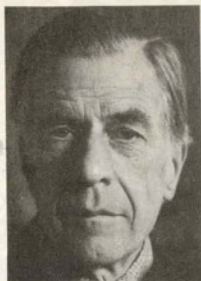
Gerente
Carlos Gerard

Redacción, composición, publicidad y administración: Editorial de Belgrano, Teodoro García 2090 (1426), Buenos Aires. Tel.: 773-4767 y 771-8485. Impresión: Compañía Impresora Argentina S.A., Distribuidor en Capital y Gran Buenos Aires: Rubbo S.R.L., Av. Juan de Garay 4226 (1256), Buenos Aires. Tel.: 923-4725 y 922-5103. Distribuidor en Interior: Nicolás J. Parisi, Av. Juan de Garay 4214 (1256), Buenos Aires. Tel.: 922-6147. **VIGENCIA** (Matrícula de Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N° 1.374.878) es una publicación mensual de la Fundación Editorial de Belgrano, para la Cultura, la Ciencia y la Tecnología. Miembro de la Asociación Argentina de Editores de Revistas. Todos los derechos reservados. Prohibida su reproducción total, parcial o modificada. La responsabilidad de los artículos publicados en **VIGENCIA** recae de manera exclusiva en los autores, y su contenido no refleja necesariamente el criterio de la Dirección. No se devuelven originales no solicitados, ni se extenderá correspondencia al respecto. Suscripción anual, correo simple \$ 360.000. Precio del ejemplar atrasado \$ 35.000. Suscripción exterior vía aérea: países limítrofes y Perú \$ 25. Resto de América del Sur, Central y del Norte y España \$ 28. Cheques a la orden de "Editorial de Belgrano".

Correo Argentino
Suc. 36
(B)

Tarifa Reducida Concesión N° 2717
Franqueo Pagado Concesión N° 155

VIGENCIA



Galbraith

32 *A medida que continúa la recesión mundial, los economistas y algunos advinos miran con ansiedad creciente hacia los años de la Gran Depresión. John Kenneth Galbraith desmenuza estos temas en un breve reportaje.*

Alsogaray

36 *Viene ocupando la escena pública desde hace treinta años. En la coincidencia o en la discrepancia, sus ideas ayudan siempre. Acaba de fundar su nuevo partido y en este reportaje exclusivo que le hizo Enrique Pugliese se hace una minuciosa radiografía de la Argentina.*



Borges

12 *¿Borges observador político? En 1946 publicó un ensayo que sirve como punto de partida para interpretar la relación de los argentinos con el Estado. Vigencia reproduce el texto que deslumbró por su actualidad.*



Al cierre

Fallecimiento del doctor Bartolomé Mitre

Falleció el 12 de agosto el doctor Bartolomé Mitre. El país entero —sin distinción de sectores— recibió con hondo pesar el deceso de un hombre que dedicara su vida a propagar los ideales de la libertad y de la democracia. Nieto del ilustre primer presidente de la Nación unificada, había nacido en Buenos Aires el 19 de febrero de 1909. Cursó su bachillerato en el Colegio La Salle y luego se recibió de abogado en la Universidad de Buenos Aires. Entre sus múltiples ocupaciones, se destacó siempre un amor entrañable por el campo argentino y todo lo que con él está vinculado. Quienes hoy lo recuerdan —era un hombre aplomado, justiciero, sensato— veneraron en él un humor sutilmente irónico contaminado de refranes populares, típicamente argentinos, que difundió con tierna picardía.

Supo ejercer su profesión de abogado a la par que la de periodista. A partir de 1950

ocupó el cargo de presidente de *La Nación* S.A., sucediendo en su cargo al doctor Caprile. Desde entonces, su compromiso con esa institución histórica y con el periodismo fue total. Supo capear temporales políticos y bajo su dirección, el matutino —que ahora tiene más de cien años— experimentó la más notoria evolución técnica y edilicia de toda

su historia: levantó el complejo que hoy ocupa el diario, cambió su maquinaria y modificó todo su sistema de impresión. Abierto siempre a las ideas liberales, el doctor Mitre supo estimar los avances del progreso y la técnica. En reconocimiento de su profusa labor, recibió numerosas condecoraciones nacionales e internacionales. Entre estas últimas se hallan las distinciones de Comendador de la Orden del Sol (Perú), Caballero de la Legión de Honor (Francia) y Gran Cruz a la Orden del Mérito Civil de España. Al doctor Mitre le cupo también el profundo respeto por las actividades culturales de nuestro país. Manifestó siempre su afecto y reconocimiento por la Universidad y la Fundación Editorial de Belgrano a través de la persona de su rector y director, el doctor Avelino J. Porto. Ambas instituciones se suman a la congoja y al duelo por la pérdida de tan encumbrada y querida personalidad.



Si hay algo que en la Argentina se ha hecho vitalmente indispensable, ello es explicar en todos los sectores de la sociedad —hacia arriba, hacia abajo y hacia los costados— qué significa la política para el hombre y para la comunidad.

Esto, que así enunciado parece tan sencillo, revela sin embargo en su trasfondo un verdadero trauma argentino. A los argentinos nos cuesta, nos produce una alta tensión nerviosa, abordar e introducirnos en eso que se llama la política. Alguna vez, seguramente cuando pasen algunas décadas, nuestra sociedad podrá conversar de política con naturalidad, con simplicidad y espontaneidad. Entonces la Argentina habrá rescatado instituciones, tendrá capacidad para discutir, para dialogar y debatir; en suma: tendrá futuro.

Alguien podría pensar que esto que señalo supone estar pensando en una utopía. Creo que no es así. Bastaría para alcanzarlo con la decisión individual de cada una y todas las personas de esforzarse en comprender que la política forma parte de nuestra *constitución*: y al usar esta palabra me refiero tanto a nuestra *constitución biológica y mental* como a nuestra *Constitución social*. Comprenderlo e interpretarlo de este modo es el punto de partida para ingresar en la naturalidad del tratamiento de este tema.

Validez de la política

Para explicar el significado, importancia, trascendencia, validez... de la política, es necesario ejercitar y practicar una *docencia* en la sociedad. Docencia equivale a capacidad de grandeza, paciencia y generosidad en el tránsito de este camino, que es arduo.

Esa docencia, como *ejercitación de maestría* que es, debe ser asumida por los *maestros* y los *padres*. Unos y otros debieran ser los mejores profesores de las generaciones jóvenes, que están llegando. Y justamente el trauma de que hablaba al principio no atañe a la juventud que, por su edad, tiene que recorrer todavía el camino del aprendizaje y por lo tanto no se la puede hacer responsable de su ignorancia. Ese trauma está concentrado

Política: el tercer tiempo



y alojado en el profesor, en el maestro y en el padre.

La docencia imprescindible a que me estoy refiriendo no puede ser ni autoritaria ni impuesta. Hablo de una *docencia republicana* que en su esencia significa estar ejercida con libertad, con respeto del que enseña y del que aprende, con búsqueda sincera de los valores de una sociedad como la nuestra, que es plural y ecuménica. Docencia republicana además quiere decir que debe contener un gran sentido de lo cívico y del bien general. Estos valores elementales que señalo dan sentido a la enseñanza dentro de una sociedad que quiere ser libre, con identidad propia y no enajenada, ni autoritaria, ni totalitaria, ni desbordada, ni violenta...

La responsabilidad de la docencia republicana que propicio pasa por las manos de todos aquellos que tienen una edad suficiente para transmitir su conocimiento y su experiencia a otros que aún desconocen la historia, el sentido de la libertad y la esencia ética de la política, lo que significa un partido político, la opinión pública, las instituciones...

En agosto de 1982 me atrevo a afirmar que los que tienen en sus manos la posibilidad y la obligación de hablar con sus hijos, transmitir a sus alumnos, enseñar a sus discípulos los contenidos de esta docencia republicana, y no lo hacen, sentirán en su momento la responsabilidad de no haber dado el paso adelante que les exige la historia y ocupar el espacio que les corresponde. Si se lo ocupa otro, por falta de generosidad y valentía, puede ocurrirles que tengan que llorar mucho más de lo que hemos llorado hasta ahora.

Deseo insistir en la necesidad de alcanzar el *sentido natural de la política*. No se trata de que desaparezcan los conflictos, sino de llevarlos al nivel de la discusión por la palabra, al diálogo y a la convivencia. En el deporte, cuando se practica con dignidad, después de confrontarse en el campo de juego con fuerza y con pasión, los rivales se reúnen a tomar una copa. Es algo así como el *tercer tiempo*. En política es imprescindible lograr, como algo normal y habitual, ese *tercer tiempo de la convivencia en el pluralismo democrático* ▽

Avelino J. Porto



PETROQUÍMICA: una manera de pensar en el país.

Las grandes obras son buenas ideas
hechas realidad.
IPAKO, al incorporar modernas tecnologías y
concretar nuevos planes de expansión en
materia petroquímica, piensa



IPAKO S.A.

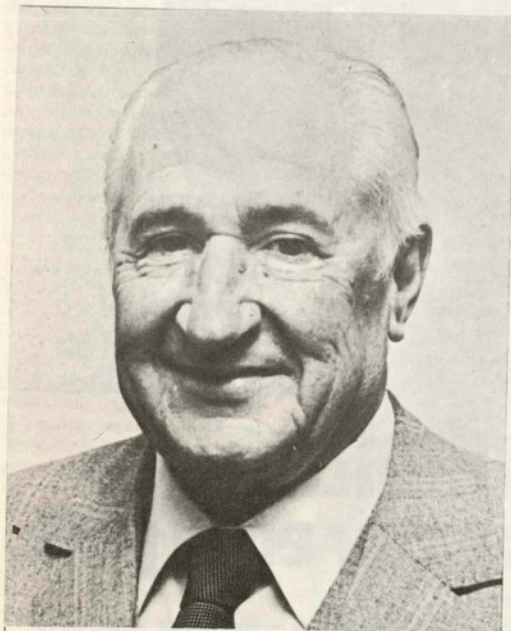
Corrientes 415 - Tel. 394-0278/0372

constantemente en nuestro país, ampliando su
mercado interno y conquistando nuevos
mercados en el exterior.
Esto es IPAKO, una manera positiva de
pensar con creatividad en el futuro argentino.

El plan posible

El país está enfrentado a un plan de institucionalización con objetivo (la restauración plena de la democracia) y plazo (a más tardar marzo de 1984) establecidos. Sin embargo, la Argentina vive una grave crisis y tiene problemas pendientes que deben superarse y resolverse, respectivamente, para que aquel objetivo y plazo puedan llegar a concretarse. Sobre este argumento se desarrolla la siguiente nota política de Enrique Pugliese. En otras notas de esta entrega de *Vigencia* se aborda la misma temática desde perspectivas distintas pero convergentes.

Así Jorge Luis Borges en un brevísimos ensayo de 1946, reflexiona sobre las virtudes y defectos del individualismo de los argentinos; Félix Luna compara la salida institucional imaginada por el actual gobierno de facto con las que intentaron producir o produjeron otros gobiernos argentinos de la misma especie, desde 1930. Finalmente, Raúl Alfonsín en un reportaje de Ignacio Palacios Videla para *Vigencia*, expone dificultades y soluciones del presente para desembocar en el proceso democrático anunciado, y deseado por la mayoría de los argentinos.



La definición del líder del radicalismo Carlos Contín: "Seremos implacables con todos aquellos que cometieron delitos económicos"



Militar Nicolaides: "El Ejército no va a proteger a ningún militar que sea investigado por la Justicia a causa de irregularidades económicas"

La sucesión de insólitos acontecimientos institucionales y políticos vividos en la Argentina de los últimos meses exige que desde la altura del poder militar se proyecte claridad sobre la ciudadanía. Este Proceso de Reorganización Nacional —denominación que pareció cargada de modestia en 1976— debe cumplir con su propio compromiso nominal restituyendo, lo más pronto posible, la potestad institucional y política de la Junta Militar. Por encima o por debajo del presidente Bignone, la Junta Militar reorganizada dará al país —volcado a la senda institucionalizadora— un soplo de buen aire. En suma, primera prioridad castrense: *reconstitución de la Junta Militar*.

La segunda gran responsabilidad pública de estos días está en las patronales de los partidos políticos, los grandes y los chicos. En efecto, la ciudadanía desorientada, ansiosa de remontar la dura experiencia económica, política, social y cultural de estos últimos seis años demanda de quienes deberán establecer ideas y



Brigadier Lami Dozo: lo insólito de sus declaraciones lleva al descabezamiento de la Fuerza Aérea en la casi totalidad de sus mandos

programas superadores un compromiso esclarecedor. De este compromiso tácito nadie puede quedar excluido. La emergencia nacional exige responsabilidades indelegables. En suma, la segunda prioridad es civil: *esclarecer con intenciones superadoras la crisis global de la Argentina, sin odios ni rencores*.

En marcha tales iniciativas, indiscutiblemente necesarias para salir del caos en el que vivimos inmersos —aislamiento internacional fuera del ámbito latinoamericano; 16,3 por ciento de incremento del costo de la vida y 27,3 por ciento de suba en los precios mayoristas, en julio; la insólita actitud política del brigadier Basilio Lami Dozo, tan confusa en su concepción como inviabile en su realización; la alta tasa de desocupación; el impacto emocional provocado por la derrota sufrida en las Malvinas y el generalizado clima de escepticismo— hace necesario un acuerdo no escrito, tácito, entre las Fuerzas Armadas y los partidos políticos a partir de esta dramática emergencia que todos

Opiniones

El gobierno provisional de Uriburu urdió un tejido político dispuesto de tal manera que el poder constitucional fuera a manos de Justo, porque tenía una preocupación básica: que los radicales no volvieran al gobierno.

El gobierno *de facto* de Farrell ayudó a Perón a ser presidente constitucional porque deseaba proyectar al futuro la política de justicia social que constituyó la mejor de su gestión.

El gobierno de la Revolución Libertadora deseó que Balbín le sucediera porque estaba empeñado en evitar el retorno del peronismo. No pudo imponer a Balbín, pero tomó sus recaudos para que tal retorno no ocurriera con Frondizi.

El gobierno de la Revolución Argentina instrumentó una idembocadura electoral que debía hacer difícil el triunfo del FREJULI. También fracasó en este propósito, pero el sistema de doble vuelta tendió a ello.

Estos recuerdos demuestran que, históricamente, los poderes *de facto* tuvieron, por encima de otras preocupaciones, alguna prioridad en relación con su continuidad, y a ella condicionaron las modalidades de la respectiva salida electoral.

Al fin



¿Cuál es la prioridad del actual Proceso? ¿Desea proyectar al futuro alguna política? ¿Quiere impedir el acceso al poder de alguna fuerza?

El Proceso carece de una política económica para preservar y hacer trascender, puesto que ya canceló el modelo de Martínez de Hoz. Carece de una política internacional digna de ser proyectada al futuro, puesto que el intento de recuperar las Malvinas fracasó, y el entredicho con Chile tiene que terminar, necesariamente, con la aceptación de la media-

ción papal. Carece de una tendencia con vocación para heredarlo, puesto que ninguna colectividad importante ha aceptado hasta ahora este papel. Sólo una preocupación podría dar contenido a una eventual instrumentación electoral por parte del Proceso: impedir que la subversión vuelva a cobrar la importancia que tuvo en 1973/76. Pero ocurre que todos los partidos políticos están de acuerdo con la necesidad de evitar cualquier forma de regreso de la subversión, del mismo modo que en general condenan la forma en

que las Fuerzas Armadas, en el marco del Proceso, aniquilaron sus cuadros.

Conclusión: el Proceso carece de un valor sustantivo que lo mueva a condicionar una salida electoral determinada. No existe una convicción básica que el Proceso quiera preservar y transmitir al futuro orden constitucional porque en el curso de estos seis años ha ido vaciando el paquete inicial de sus ideas. Ni siquiera está animado por una actitud como la "antipeludista" de 1931 o la "gozora" de 1958: el Proceso, derrotado en todos los campos, está dispuesto a aceptar todo. No tiene un amor para defender ni un odio para vetar.

Por lo cual, es de suponer que ahora ¡al fin! podrá definirse una salida electoral incondicionada. Sin partidos oficiales, sin vetos, sin proscripciones, sin fraude: una salida protagonizada por los partidos políticos, tal como son, y nada más que por ellos.

Es una situación atípica dentro de la tipología de los gobiernos *de facto* en vísperas de irse. Lo cual destaca más que nunca la enorme responsabilidad que cargan en este momento los partidos políticos frente a la ciudadanía. El Proceso no los mirará ni los vetará: a ellos toca el triunfo o la derrota del sistema que se restaurará en 1984. **W**

Félix Luna

padecemos. Un brote de esa posibilidad puede intuirse en las afirmaciones que Carlos Contín, jefe de los radicales, y Cristino Nicolaides, pionero y timonel del rumbo militar, formularon a sus respectivas bases. El civil afirmó: "Seremos implacables con todos aquellos que hayan cometido delitos económicos". El militar indicó a sus camaradas en situación de retiro: "El Ejército no va a proteger a ningún militar que sea investigado por la Justicia a causa de irregularidades económicas". De todas maneras quedan por resolverse dos cuestiones mientras públicamente la multipartidaria pide fecha concreta de elecciones, rechaza el gradualismo comicial y se opone

terminantemente a toda modificación o enmienda de la Constitución Nacional. Estos dos temas pendientes de solución son: *desaparecidos y participación militar en el gobierno constitucional*.

Ambas cuestiones, tan delicadas como difíciles de compatibilizar, han de exigir largas jornadas de análisis y según informaciones a las que hemos tenido acceso dicha tarea negociadora estaría a estudio de "espíritus independientes y moderados, republicanos y pluralistas" como gustan apodarse.

De todas maneras, la realidad circundante sigue evidenciando dificultades que no pueden escapar

al observador atento. La simple lectura de los diarios da cuenta del incremento de atentados contra la propiedad y diarios sensacionalistas se encargan de titular en su primera plana: "Roban un kilo de pan" o "Roban en una carnicería, sin tocar la caja". La responsabilidad de los militares y de los hombres políticos de esta hora argentina no necesita ser insinuada. Las maniobras sórdidas, las presiones carentes de grandeza, las ambiciones desmedidas pueden sumirnos en una debacle. Todos estamos, en la Argentina de aquí y de ahora, muy sensibilizados. **M**

Enrique Pugliese

Pérdidas

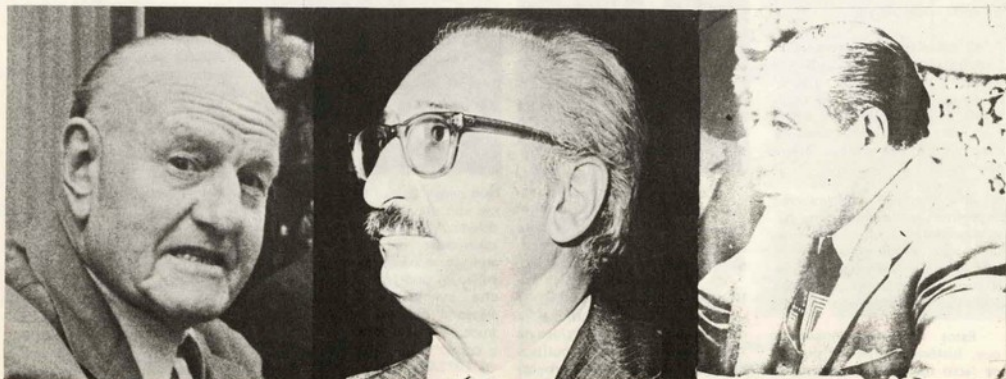
Rabanal, Merchensky, Osella Muñoz

Tres primeras figuras de la política argentina desaparecieron en el curso de las últimas semanas. Francisco Rabanal —concejal, diputado e intendente metropolitano—; Marcos Merchensky —periodista de raza y legislador nacional— y Enrique Osella Muñoz —moderador de apresurados y parlamentario prolífico—. Rabanal, radical, fue el último de aquellos legenda-

rios caudillos políticos que tuvo Buenos Aires; los que conocieron las calles de barro y la riña entre guapos. Fue amigo de Homero Manzi y por algo habrá sido. El Buenos Aires mitológico —aquél de Borges y Carriego, de la quema y del Abasto— lo evoca ya con todo su cariño. Merchensky, socialista primero y desarrollista después, fue otro hombre de Buenos Aires.

Pertenecía a la raza de los "gauchos judíos"; aquellos de la infinita ternura y la profunda sabiduría. Mordaz y generoso, supo del triunfo y de la derrota política. Vivió semejantes alternativas con la misma templanza. Osella Muñoz, peronista o justicialista —como le gustaba identificarse— nació para desfacer entuertos. Dotado de una especial capacidad para desactivar

entreveros políticos y estimular esperanzas, su recuerdo permanecerá imborrable entre sus amigos y entre sus adversarios. Los tres padecieron cárcel por defender sus ideas. Los tres se supieron enfrentar y reconciliar varias veces. Han dejado su ejemplo y su experiencia. Merecen el homenaje de este periodista que los *molestó* bastante, sin recibir por eso ninguna queja. **E. P.**



Rabanal

Merchensky

Osella Muñoz



**Estamos más
cerca suyo
de lo que
usted
se imagina.**

Un gran banco está presente hasta en las cosas más pequeñas. Cerca del hombre que decide, que invierte, que necesita del apoyo de una sólida institución en todos los niveles.

BANCO RIO es un gran banco, que está cerca de usted en lo grande y en lo pequeño.

Y trata a sus clientes "particulares" con esa

"particular" atención que lo ha llevado a ser una de las primeras organizaciones bancarias privadas argentinas. .



UNA GRAN ORGANIZACION BANCARIA ARGENTINA A SU SERVICIO

Nuestro pobre individualismo

Las ilusiones del patriotismo no tienen término. En el primer siglo de nuestra era, Plutarco se burló de quienes declaran que la luna de Atenas es mejor que la luna de Corinto; Milton, en el XVII notó que Dios tenía la costumbre de revelarse primero a Sus ingleses; Fichte, a principios del XIX, declaró que tener carácter y ser alemán es, evidentemente, lo mismo. Aquí, los nacionalistas pululan; los mueve, según ellos, el atendible o inocente propósito de fomentar los mejores rasgos argentinos. Ignoran, sin embargo, a los argentinos; en la polémica, prefieren definirlos en función de algún hecho externo; de los conquistadores españoles (digamos) o de una imaginaria tradición católica o del "imperialismo sajón".

El argentino, a diferencia de los americanos del norte y de casi todos los europeos, no se identifica con el Estado. Ello puede atribuirse a la circunstancia de que, en este país, los gobiernos suelen ser pésimos o al hecho general de que el Estado es una inconcebible abstracción (1); lo cierto es que el argentino es un individuo, no un ciudadano. Aforismos como el de Hegel, "El Estado es la realidad de la idea moral", le parecen bromas siniestras. Los filmes elaborados en Hollywood repetidamente proponen a la admiración el caso de un hombre (generalmente, un periodista) que busca la amistad de un criminal para entregarlo después a la policía; el argentino, para quien la amistad es una pasión y la policía una *maffia*, siente que ese "héroe" es un incomprensible canalla. Siente con D. Quijote que "allá se lo haya cada uno con su pecado" y que "no es bien que los hombres honrados sean verdugos de los otros hombres, no yéndoles nada en ello" (*Quijote*, I, XXII). Más de una vez, ante las vanas simetrías del estilo español, he sospechado que diferimos insalvablemente de España; esas dos líneas del Quijote han bastado para convencerme de error; son como el símbolo tranquilo y secreto de nuestra afinidad. Profundamente lo confirma

Borges, observador político

Este brevísimo ensayo escrito en 1946 que figura en *Otras Inquisiciones* muestra a un Borges insólito. Solemos pensar que el autor de *El Aleph* se mueve en un ámbito específicamente estético, cerrado a toda invasión de la realidad exterior, y menos de la realidad política. El texto que rescatamos a continuación (con la gentileza de la Editorial Emecé) revela que toda reclusión, por más perfecta, alberga un resquicio de luz política. Asombra por su actualidad y por repetir una idea que Sarmiento tomó prestada de Tocqueville: *no hay nación sin comunidad*.

Belgrano se quejó de lo mismo. Refiriéndose a la inestabilidad anímica del ejército que comandaba, constató en sus memorias: "Caramba, no tenemos costumbres". Con ello proclamaba —acaso sin saberlo— la raíz del mal argentino.

una noche de la literatura argentina: esa desesperada noche en la que un sargento de la policía rural gritó que no iba a consentir el delito de que se matara a un valiente y se puso a pelear contra sus soldados, junto al desertor Martín Fierro.

El mundo, para el europeo, es un cosmos, en el que cada cual íntimamente corresponde a la función que ejerce; para el argentino, es un caos. El europeo y el americano del norte juzgan que ha de ser bueno un libro que ha merecido un premio cualquiera, el argentino admite la posibilidad de que no sea malo, a pesar del premio. En general, el argentino descreo de las circunstancias. Puede ignorar la fábula de que la humanidad siempre incluye

treinta y seis hombres justos —los *Lamed Wufniks*— que no se conocen entre ellos pero que secretamente sostiene el universo; si la oye, no le extrañará que esos beneméritos sean oscuros y anónimos... Su héroe popular es el hombre solo que pelea con la partida, ya en acto (Fierro, Moreira, Hormiga Negra), ya en potencia o en el pasado (Segundo Sombra). Otras literaturas no registran escritores europeos: Kipling y Franz Kafka. Nada, a primera vista, hay entre los dos de común, pero el tema del uno es la vindicación del orden, de un orden (la carretera en *Kim*, el puente en *The Bridge-Builders*, la muralla romana en *Puck of Pook's Hill*); el del otro, la insoportable y trágica soledad de quien carece de un lugar, siquiera humilísimo, en el orden del universo.

Se dirá que los rasgos que he señalado son meramente negativos o anárquicos; se añadirá que no son capaces de explicación política. Me atrevo a sugerir lo contrario. El más urgente de los problemas de nuestra época (ya denunciado con profética luz por el casi olvidado Spencer) es la gradual intrusión del Estado en los actos del individuo; en la lucha con ese mal, cuyos nombres son comunismo y nazismo, el individualismo argentino, acaso inútil o perjudicial hasta ahora, encontrará justificación y deberes.

Sin esperanza y con nostalgia, pienso en la abstracta posibilidad de un partido que tuviera alguna afinidad con los argentinos; un partido que nos prometiera (digamos) un severo mínimo de gobierno.

El nacionalismo quiere embelesarnos con la visión de un Estado infinitamente molesto; esa utopía, una vez lograda en la tierra, tendrá la virtud providencial de hacer que todos anhelaran, y finalmente construirían, su antítesis.

(1) El Estado es impersonal: el argentino sólo concibe una relación personal. Por eso, para él, robar dineros públicos no es un crimen. Compruebo un hecho; no lo justifico o excuso.



Raúl Alfonsín : para alcanzar la democracia

El doctor Raúl Alfonsín es uno de los más vigorosos y luchadores políticos jóvenes de la Argentina. *Joven*, decimos, comparativamente, porque sus 55 años están bastante por debajo del promedio de la actual dirigencia partidaria. Pero *joven* también en sus ideas y en sus propuestas políticas, que enfatizan la necesidad de un *cambio de fondo* en la sociedad argentina, que suele entusiasmar a la juventud.

Vigencia sostuvo con él una larga y cordial charla sobre la actualidad y el futuro posible y deseable. Cuando le preguntamos desde cuándo hacía política nos respondió: "*Desde siempre*". Y desde siempre en el radicalismo: antes de cumplir 18 años fundó en su Chascomús natal el Movimiento de Intransigencia y Renovación de la Unión Cívica Radical, al que pertenecieron, como se sabe, Arturo Frondizi y Ricardo Balbín. Pero desde hace mucho tiempo, Alfonsín lidera dentro del radicalismo un nuevo movimiento interno, llamado *Renovación y Cambio*, que viene disputándole el liderazgo partidario al balbinismo tradicional de la *Línea Nacional*. Es un movimiento pujante y en ascenso, que ha logrado concitar a su alrededor especialmente las voluntades de la juventud partidaria. Alfonsín tiene 6 hijos, cinco de ellos casados y, por ahora, 10 nietos: una consecuencia, posiblemente, de su fe católica y su origen rural: "*Pero la producción de nietos continúa*", nos aclara mientras nos presenta a una de sus hijas con evidentes signos de estar viviendo la "dulce espera".

Estos fueron los principales tramos del diálogo entre Vigencia y Raúl Alfonsín.



Una situación preocupante

VIGENCIA: *¿Cómo describiría usted la encrucijada en que se encuentra hoy la Argentina?*

RAUL ALFONSIN: En estos momentos el país afronta riesgos más graves que los que impulsaron a los patriotas que se lanzaron a la tarea de la organización nacional. Pienso que hay situaciones e influencias disolventes en la sociedad, que podrían precipitarnos en enfrentamientos, aún cruentos.

V.: *¿Cuáles son?*

R.A.: Entre muchas cosas, le menciono las siguientes: 2.700.000 familias que habitan viviendas deficitarias; 1.500.000 desocupados o subocupados; salarios que no alcanzan a los que tienen la suerte de trabajar, porque el salario ha sido la variable de ajuste de una política económica donde el hombre es sólo una cifra en las estadísticas; altos índices de deserción escolar; el aparato productivo deshecho; una deuda externa estrafalaria, de más de 36.000 millones de dólares, contraída sin ninguna contrapartida de capitalización. Vivimos en un país que viene del *miedo* —enteramente justificado—, primero a la subversión terrorista que atentó contra valores humanos fundamentales, y luego miedo a una represión que negó derechos humanos fundamentales. Una sociedad desorientada y desinformada, con la técnica del abarrotamiento de la información secundaria que finge ignorar el fondo de los problemas. Un 30 por ciento de la población sin resguardo alguno para su salud . . .

V.: *¿Esto conduce al estallido social?*

R.A.: Estos graves problemas sociales

se tienen que afrontar y solucionar de alguna manera. Van a buscar y encontrar canales de protesta. Mi preocupación y mi deseo es que sea la democracia la que exprese esos canales de reclamo. Con todo, el problema de fondo no es económico, sino moral. Hemos sido víctimas de una conducción inmoral. Pero aún trasciende lo moral y se convierte en una cuestión de vida o muerte.

Tendencias desestabilizadoras

V.: ¿Qué opinión le merece el actual gobierno?

R.A.: Más allá de algunos hechos positivos, como el haber anunciado la institucionalización del país con plazo fijo, estamos ante un gobierno bastante "gatopardista" y ante la última línea de defensa del liberalismo en la política económica.

Pero lo más serio es que persisten tendencias desestabilizadoras que conspiran contra la posibilidad de una solución democrática. Una está representada por quienes se resisten al cambio, particularmente los privilegiados por la patria financiera, que quieren seguir chupando la sangre

de la producción argentina. Otra se expresa en una especie de *nacionalismo humillado* que habla de la necesidad de mantenerse en el poder por más tiempo, para reconstruir una imagen sumamente deteriorada. Esta tendencia tiene sin duda una mejor concepción económica e internacional para la Argentina, pero también es autocrática y proclive a manifestar ciertas fuerzas totalitarias de la sociedad argentina. Frente a estos riesgos me parece que la única alternativa es que los políticos argentinos hablemos con total verdad y claridad y que canalicemos los reclamos actuales del pueblo. El pueblo está maduro y tiene *cable a tierra* como para comprender que solamente una democracia sería y auténtica —que es mucho más que una competencia electoral— puede evitar los padecimientos que hemos sufrido los argentinos. Tenemos que ser *la voz de los sin voz* y asumir el anhelo de participación popular. No podemos conformarnos con la actividad política o el estatuto de los partidos. Creo que en este aspecto los partidos hemos hecho nuestra autocrítica y que ése es el sentido profundo de la multipartidaria: se impone encontrar objetivos nacionales comunes que puedan ser impulsados por el conjunto de los sectores mayoritarios.

Las cuestiones urticantes

V.: ¿Hábra régimen democrático fuerte y estable sin resolver antes, en un diálogo sincero y profundo entre civiles y militares, las graves cuestiones pendientes que tiene el país, a saber: derechos humanos y desaparecidos, política y corrupción económica, secuela de la guerra de las Malvinas?

R.A.: Esos problemas hay que ir solucionándolos desde ahora. La democracia no puede heredarlos.

Respecto de la primera cuestión tengo un criterio muy definido ya que, como usted sabe, formo parte del consejo de presidentes de la Asamblea Permanente de los Derechos Humanos. El tema de los desaparecidos hay que esclarecerlo: no con el propósito de volver sobre el pasado con un sentido de venganza pero sí convencidos de que no se podrá construir la democracia sobre la base de una claudicación. No creo en tribunales especiales ni cosas similares. Simplemente deben actuar las instituciones de la República. En esta etapa las propias Fuerzas Armadas deberían esclarecer el tema. Es un problema que excede la problemática estrictamente política, porque ninguno



Raúl Alfonsín (54 años) con una de sus seis hijas. Cinco de ellos están casados y le han dado hasta ahora diez nietos. "Pero la producción continúa", aclaró a Vigencia el dirigente radical

de nosotros podemos arrogarnos la representatividad del dolor de los familiares de los desaparecidos; no podemos negociar sobre ese tema. Como es una cuestión moral y espiritual, cada una de nuestras iglesias debería pronunciarse sobre él sin ambigüedades. Personalmente espero el consejo de mi iglesia —yo soy católico— acerca de esta cuestión.

V.: *Pasemos a lo económico.*

R.A.: Me parece que hay que distinguir entre lo que fue una política económica malsana y lo que pueda ser corrupción y negociados. En cuanto a lo primero, el repito que la política —soportada ha sido una desgracia; algo así como una bomba neutrónica al revés: los seres humanos seguimos vivos pero se ha destruido el aparato productivo. Sin embargo, nadie puede ir preso por una definición de política económica. Respecto de lo segundo, habrá que estar muy atentos a lo que haya significado corrupción económica o negociado, practicados al margen de la ley. Necesariamente debería producirse también ahora una investigación en torno de la manifiesta inescrupulosidad con que se han manejado algunos sectores en el país.

V.: *¿Y las Malvinas?*

R.A.: Se impone que sean las Fuerzas Armadas las que hagan su propia investigación. Tengo entendido que la están haciendo y espero que de ella resulten las responsabilidades, no sólo de las acciones en el campo de batalla, sino también de la toma de las decisiones que nos han costado tanto dolor y humillación a los argentinos. V.: *¿Cuál es el papel que le asigna a las Fuerzas Armadas en un futuro régimen democrático?*

R.A.: No puede haber régimen democrático sin Fuerzas Armadas democráticas. Esto se vincula fundamentalmente con la formación: la educación en los institutos militares debe contener una fuerte carga de humanismo y desterrar ese sentido mesiánico que ha hecho al soldado argentino vulnerable al cortejo de las oligarquías y al manipuleo que desde el Pentágono se hace sobre nuestros ejércitos, para alejarlos del servicio de lo nacional, y utilizarlos en América latina en la dialéctica cruel del enfrentamiento entre las superpotencias. Las Fuerzas Armadas deben supeditarse al poder civil. Pero esto no quiere decir que en el complejo mundo moderno en que vivimos, no tengan funciones ampliadas de asesoramiento en campos que antes escapaban a lo que se llamaba su función específica. Pero —repito—



“La mayor obligación actual de los políticos argentinos es no fallarle a la juventud”

subordinadas al poder civil.

V.: *¿Usted quiere ser presidente de la Nación?*

R.A.: Me gustaría.

V.: *¿Trabaja para eso... ?*

R.A.: Este no es momento de trabajar para una candidatura, sino de demostrar que la democracia es lo que sirve. Me parece que es el momento de convocar a la participación de todo el pueblo en la militancia política y social, porque es lo único que puede garantizar la futura democracia.

V.: *Dentro del radicalismo, ¿cuál es su propuesta, qué lo hace diferenciarse de otros sectores internos?*

R.A.: Me parece que la conducción de mi partido se ha quedado un poco refugiada en la declaración. El radicalismo debe ser nuevamente un movimiento nacional. Hubo hasta ahora dos: el radicalismo con Yrigoyen y el peronismo. Yo aspiro a que el radicalismo de hoy vuelva a serlo. El radicalismo es una ética antes que una

ideología. No es dogmático ni ha cristalizado sus ideas. Un componente permanente es la discusión interna. Y el otro componente permanente es la convocatoria. Pongo mucho énfasis en la necesidad de convocar a diversos sectores de la vida nacional para integrar un movimiento nacional, no antiperonista y democrático. Pongo el acento en la búsqueda de la democracia social y de la justicia y, por lo tanto, aspiro a que tengamos una fuerza sindical importante. Deseo que en la Argentina haya un cambio democrático desde los cimientos, en la estructura. Ello exige una alianza muy expresa con los sectores del trabajo: no puede haber democracia en el mundo moderno sin un sindicalismo fuerte, pero tampoco puede haberla sin un sindicalismo democrático. Es fundamental la renovación de los cuadros dirigentes. Hay una línea horizontal que atraviesa a casi todas las organizaciones sociales argentinas y que divide a las actuales cúpulas de las bases. En estos próximos meses tengo confianza que el país va a discutir las representatividades en todos los sectores: sindicatos, Fuerzas Armadas, partidos políticos...

V.: *¿Le parece necesaria una coalición electoral o un futuro gobierno de unidad entre peronistas y radicales?*

R.A.: Primero hay que buscar las coincidencias nacionales básicas, un compromiso de fondo acerca de un proyecto nacional compartido. Las alianzas electorales no han tenido buenos resultados en el país: generalmente se han deshecho después de los comicios. Me parece que primero debe promoverse el movimiento nacional de las mayorías alrededor de un programa mínimo y básico. No descarto dogmáticamente una alianza pero no creo que la democracia pase necesariamente por ella.

V.: *Finalmente ¿qué opina de esa juventud argentina que aún no ha podido participar, o apenas lo ha hecho?*

R.A.: Es algo milagroso. No entiendo cómo lo que hemos pasado no ha hecho más mella en esa juventud permanentemente sospechada, rechazada o manipulada. Esto habla de la existencia de fuertes anticuerpos en la sociedad, entre ellos la familia y las fuerzas espirituales. La juventud posee una voluntad de participación, madura y con *cable a tierra*, realmente conmovedora. Los políticos argentinos no tenemos en estos momentos obligación más importante que no fallarle a esta juventud

Ignacio Palacios Videla

“...Y aquí la última torre petrolera que dejó de funcionar en el mundo...”

Esto puede ser cierto en un futuro no muy lejano. El petróleo es un recurso natural, y por lo tanto no se reproduce. Algún día se acabará.

La fecha la decidimos entre todos con nuestro consumo. Pero no hay que alarmarse.

Para entonces, seguramente habremos descubierto nuevas fuentes de energía y la manera de aprovecharlas.

En ESSO estamos trabajando. Aplicando la más alta tecnología en la investigación

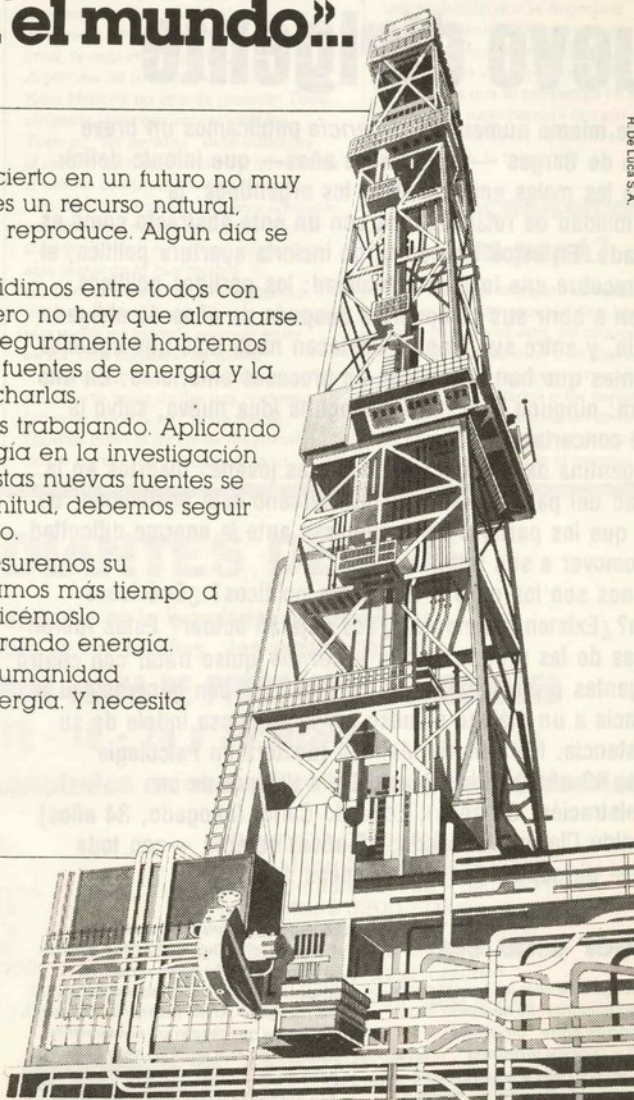
Pero mientras estas nuevas fuentes se desarrollen con plenitud, debemos seguir utilizando el petróleo.

Por eso, no apresuremos su agotamiento. Así damos más tiempo a la investigación. Utilicémoslo con eficiencia, ahorrando energía.

El futuro de la humanidad depende de esa energía. Y necesita ese tiempo.



Ahorre energía.
Usted y el país lo necesitan.



R. De Luca S. A.

Perfil del nuevo dirigente

En este mismo número de *Vigencia* publicamos un breve ensayo de Borges —escrito hace años— que intenta definir uno de los males endémicos de los argentinos: la imposibilidad de relacionarnos con un ente abstracto como es el Estado. En estos momentos de incierta apertura política, el tema recobra una insólita actualidad: los partidos políticos vuelven a abrir sus compuertas después de años de obligado silencio, y entre sus filas se destacan nada más que aquellos dirigentes que han descollado en procesos anteriores. En una palabra: ninguna cara nueva, ninguna idea nueva, salvo la tímida concertación.

La Argentina de hoy necesita hombres jóvenes insertos en la realidad del país: la veda política cercenó esta posibilidad, de modo que los partidos se encuentran ante la enorme dificultad de promover a sus retoños.

¿Quiénes son los nuevos dirigentes políticos? ¿Qué ideas tienen? ¿Existen realmente? ¿Los dejarán actuar? Estas fueron algunas de las preguntas que *Vigencia* quiso tratar con cuatro inteligentes profesionales que se prestaron con generosidad y paciencia a un diálogo sinuoso por la espinosa índole de su consistencia. Nora María Mancini (doctora en Psicología clínica, 42 años), Silvia Mabel Bello (licenciada en Administración, 30 años), Eduardo Caridi (abogado, 34 años) y Osvaldo Clavero (abogado, 29 años) quieren —con toda razón— dirigentes nuevos con ideas nuevas.

Ser o no ser

El diálogo se abre y los entrevistados exigen definiciones: *Es necesario hacer una distinción entre "dirigentes jóvenes" y "nuevos dirigentes"*, precisa Clavero; *yo creo que en nuestro país han desaparecido los grandes líderes o caudillos al estilo de Perón o Balbín. Hay una serie de hombres que pertenecen a una segunda línea, que de*

repente se han visto convertidos en "dirigentes". Silvia Bello tiene reparos al respecto: *Debe haber dirigentes jóvenes que han tenido escasa actuación política pero yo me inclinaría a desear dirigentes que tengan un pensamiento joven. Y en este sentido, debe haberlos, pero no se conocen, yo no los conozco. Era imposible dar nombres porque si bien los jóvenes están absolutamente al tanto de las necesidades del país y manejan con pericia el lenguaje*



Osvaldo Clavero: "Yo no quiero una gerontocracia"



Silvia Bello: "Debe haber dirigentes jóvenes, pero no se conocen"



Eduardo Caridi: "Todos quieren gobernar y nadie lo hace realmente"



Nora María Mancini: "Nuestra idiosincrasia melancólica quiere líderes"

político (en especial Caridi), fue imposible que alguna de las tantas abstracciones que se manejaron en el diálogo cobrara visos de personalización. Suponemos que este vacío de nombres es, desde ya, una respuesta cuyo silencio expresa más que cualquier palabra. *Sí, existen los nuevos dirigentes políticos*, afirma Caridi, *pero —por falta de actividad política— buscan seguridades en prácticas que actualizan viejos vicios. Creo que hay una camada que está dispuesta al acuerdo, anteponiendo los objetivos nacionales a las ambiciones estrictamente partidistas.* Nora Mancini se manifiesta confundida por el panorama. Es evidente que todo proceso democrático necesita tiempo: *Luego de años de represión se abrieron de repente las compuertas políticas. No se puede hablar de nuevos dirigentes, para eso, el panorama es demasiado abigarrado. Podríamos referirnos tan solo a hombres que quieren hacer cosas, nada más.*

La diversidad de respuestas es ya una respuesta: los entrevistados se suman al estupor de un país definido por la sagacidad de Caridi: *Todos se sienten con derecho a gobernar, y nadie lo hace realmente. En Europa la cosa es distinta: allí gobiernan unos pocos y el resto se calla y obedece.*

¿Espera o esperanza?

El diálogo prefiere mantenerse en un nivel de abstracción: ¿qué se esperaría de un nuevo dirigente? Silvia Bello se apresura en ser contundente: *Yo no quiero líderes, quiero gente que se conduzca dentro de la línea establecida por su partido y sepa captar el pensamiento de otras ideologías para no encerrarse en su única visión. Eso es un ideal*, le responde el grupo, *la Argentina no tuvo más que líderes...* Nora Mancini no está de acuerdo: *Todo dirigente tiene que ser carismático. Todo su "ser persona" debe adherirse al partido que representa. Caridi reclama el mismo compromiso total de una persona con su causa: El nuevo dirigente político debe estar dispuesto a dejar a sus hijos (Caridi es soltero, aclaramos) algo mejor de lo que recibí. Y contamina a sus afirmaciones con un lenguaje de marketing: Es una persona que vende un modelo pensado entre varios, para consumo de todos.* Clavero ama las distinciones y es muy cauto antes de dar una respuesta (acaso sus dudas son las de todos): *Quiénes están al frente de los partidos deben ejercer una función docente*

con el fin de inculcar la vocación democrática en los jóvenes que no han votado nunca y que son muchos... Yo espero que un joven dirigente (formado en esa tradición) tenga, nada más y nada menos, que un compromiso total con la República, sin importarles banderas ni compromisos. Evidentemente, Clavero quiere "un hombre nuevo" un ejemplar de aquellos que se forman a lo largo de una evolución que la Argentina nunca ha tenido. De manera que el "nuevo dirigente" constituye, por su inexistencia y por el caudal de ansiedades que se proyectan en él, una especie de superhombre dotado de la más suprema de las virtudes: el pluralismo y la tolerancia.

¿Necesitamos un papá?

Se dice que el argentino necesita un papá o un celador que le diga "nene no hagas esto, pensá esto, no toques lo de más allá, portate bien". Se dice también que por eso nos gustan secretamente los gobiernos totalitarios o los personalistas que son también algo totalitarios en eso de someterse a las veletas del galán de turno. Clavero analiza el proceso

ESTUDIANTES DE U.B.

Deseamos ayudarlos en la financiación de sus carreras
o la instalación de sus estudios. Les proponemos una

ACCESIBLE Y RAPIDA LINEA DE PRESTAMOS PERSONALES

A 12 - 18 - 24 y 36 MESES

Propóngannos sus inquietudes en cualquiera de nuestras sucursales

CAPITAL FEDERAL:

Avda. Cabildo 867
Avda. Triunvirato 3814
Avda. El Cano 3584
Avda. Santa Fe 5137
Avda. Cabildo 3096
Avda. Las Heras 3000
Avda. Acoyte 449
Avda. Rivadavia 11.148
Avellaneda 2917

PROVINCIA DE BUENOS AIRES:

Avda. Maipú 801 - Vicente López
Avda. Centenario 133 - San Isidro
Avda. Maipú 3200 - Olivos,
Avda. San Martín 3387 - Florida
3 de Febrero 899 - San Fernando
Vélez Sársfield 5004 - Munro
25 de Mayo 1952 - San Martín

BEAL

BANCO EUROPEO
PARA AMERICA LATINA (BEAL) S.A.
Cangallo 338 - Capital Federal - Tel.: 34-7081/89
DE PERSONA A PERSONA

No hay dudas de que la falta de un desarrollo sostenido de la vida democrática en la República —de las “horas de vuelo” de la democracia— ha impedido el crecimiento y perfeccionamiento de una dirigencia política renovada que vio agraviado su deseo de compromiso con el bien común, entre recurrentes proscipciones y castigos a la actividad libre de la vida política.

Frente a esa realidad emergió un conjunto de tecnócratas con un grado escaso de compromiso con la realidad, que pretendió conducir las políticas del país sin ningún soporte de representatividad popular.

Todo ello nos llevó a un insuficiente grado de desarrollo político, sin dejar de reconocer los indiscutibles méritos de amplios sectores de la dirigencia política argentina.

Hoy, frente a la alternativa aún

Dirigencia y pensamiento



incierta de un encaminamiento democrático, se trata de encauzar en profundidad la renovación de prácticas políticas, que habiendo servido en su hora a la República, no son aptas para el desafío de los tiempos nuevos.

La voluntad de cambio expresada por el pueblo y requerida por la realidad, convoca a nuevas y renovadas participaciones de

dirigentes dispuestos a ser cauce ordenado de las crecientes demandas sociales y no dique de contención, que llevarían inevitablemente a las nuevas generaciones a actitudes erráticas y disolventes.

El nuevo perfil de la dirigencia política debe estar dado por:

I. Renovación de prácticas políticas que en muchos casos coartaban la plena participación responsable del ciudadano.

II. La tecnificación de la acción política que sin perder su contenido eminentemente interpretativo de la realidad, provea los elementos idóneos para su transformación en una sociedad más justa, libre y solidaria.

En síntesis, un perfil de una nueva dirigencia para pensar y conducir una patria nueva. ▣

Carlos Alberto Auyero

histórico mundial y concluye: *Creo que estamos llegando al fin del personalismo o paternalismo político que no nos dejó crecer. Supongo que éste no es un mal peculiar de la Argentina: líderes hubo en todo el mundo. Luego se murieron los Nasser, Mao, Stalin, Tito, y los países siguieron sus rumbos normales reemplazándolos a través de los partidos. Yo no soy partícipe de la gerontocracia y creo en un parlamento formado por hombres jóvenes y maduros, representativos.* Silvia Bello insiste en su hartazgo de los líderes: *Queremos partidos políticos fuertes. La Argentina cuenta con personas muy capaces de llevar a cabo las políticas partidarias. Ante todo, necesitamos lo que nunca tuvimos: continuidad.* Nora Mancini prefiere estructurar la docencia política, con lo cual se suma al testimonio anterior: *Reconozcamos de una buena vez que nuestra idiosincrasia melancólica requiere un personalismo, o bien un modelo líder (no un líder modelo) que no parta del ánimo de un individuo, sino de toda una estructura partidaria.*

La política ha fallado, insiste Clavero. No, lo interrumpe Silvia Bello, lo que ha fallado es la democracia. Caridi, que hasta ahora ha mantenido un significativo silencio, pregunta: *¿Quién de ustedes ha leído las bases de los partidos?* Silencio como respuesta, negar con la cabeza. Y bueno, ahí está, dice Caridi, entonces no pueden decir que falló la democracia. Los que fallaron son los hombres. La

Argentina sale ahora de un largo período político personalista y lucha por encontrar un sitio en el mundo. Pero sin la participación activa de todos los que integran esa comunidad política llamada pueblo, no existe la posibilidad de concretar ningún objetivo, por más específico que sea. Toda sociedad moderna necesita de partidos políticos, pero también de hombres que encarnen cotidianamente esos principios abstractos.

Volvemos a Borges: ¿el argentino, puede relacionarse, como Hegel, con la idea abstracta del Estado?

¿Gerontocracia o guerra del cerdo?

Si de abstracciones se trata, la palabra “juventud” es una de ellas. Todo el mundo la invoca con fines más estratégicos que concretos. Juventud, divino tesoro, pero ¿dónde están los jóvenes? ¿Hay dirigentes jóvenes en otros ámbitos que no sean los de la política? *Sí, sin duda,* dice Silvia Bello, *de algo hay que vivir, ¿no? El mayor problema que tendrá que enfrentar la Argentina,* dice Caridi mirando hacia el futuro inmediato, *es el de evitar esas caras nuevas con ideas viejas. Si no se potencia a toda la sociedad en pleno, no habrá nunca ideas nuevas por más que el dirigente político se empecine en ello. Insite: El problema no es solamente político, sino también social.*

Clavero considera que es más fácil ver renovación en otros ámbitos: *Existen empresarios que actúan en los ámbitos que los nuclean, gremialistas con mandato representativo, científicos que están haciendo escuela, en fin. Hay un elemento formativo que es fundamental cuando se habla de dirigentes: la universidad (aquí toca un punto clave). En este sentido, creo que en la Argentina hay universidades que han abierto diversos foros de debate, grupos de investigación, han organizado congresos, todo esto con el fin de abrirse a ideas nuevas y formar, si bien no dirigentes, hombres capacitados.* Nora Mancini está absolutamente de acuerdo: *Sí, existen dirigentes jóvenes en otras áreas del país. Pero el problema se presenta al nivel de la política. Todo desarrollo exige tiempo y en este sentido el camino estuvo vedado, de manera que nos topamos ahora con una labilidad enorme respecto a los modelos y un terreno que prohíbe su evolución.*

Mientras el fotógrafo cumplía minuciosamente con su trabajo, el diálogo tomó otros rumbos. No se habló de los dirigentes pero sí del incierto futuro que tiene el país: deuda externa, inflación galopante, desempleo, inundaciones... Mientras caía la noche, el silencio se abrió hacia la incertidumbre de otro interrogante: ¿adónde iremos a parar?

Clavero dejó deslizar un incipiente “a pesar de todo” y concluyó: *Bueno, sea como fuere, estos diálogos vienen bien. Son una descarga, ¿no? ▣*

Para los que creen
en el progreso.

Oíd
mortales...

V. López y Planes/Bás Ferrer

Que
el mundo
fue
y será...

A. Discipolo

Los dos tienen vigencia. Entre ellos se bambolea nuestro país péndulo, que tanto queremos. Pero cuando se trate de tomar partido, habrá que hacerlo. Entre el cambalache y los eternos laureles. Nosotros ya sabemos con qué nos gustaría quedarnos. También Vigencia. Por eso, en éste su quinto aniversario, les deseamos que los siga cumpliendo. En el 2000 también. Aunque para merecerlo la historia nos exija que juremos con gloria vivir. A ustedes y a nosotros. Y a todos los que por ese entonces quiéramos tener vigencia. Sin pretensiones. Tal como somos y queremos llegar a ser.

DAVID RATTO S.A.

Contenido ético de la política

1 Admitida la existencia de una dote moral común a todos los hombres, como abstractum de la vida social humana, la experiencia histórica nos muestra que la gradación y potencia de esos imperativos morales varía según circunstancias de tiempo y de lugar. Cada tipo de sociedad, cada pueblo y aun cada generación tiene su propia categoría de valores morales, en correspondencia con sus formas de vida, el desarrollo de su civilización y las condiciones sociales imperantes. Ese desplazamiento en cuanto al grado de estimación de una virtud sobre otra en la opinión social, no significa mutación de la esencia de lo moral, sino de las formas, del criterio de valoración, según condiciones y circunstancias sociales.

A esas variables de tiempo y de lugar debe sumarse otra, en correspondencia con la jerarquización social interior. El ocio y el parasitismo han sido socialmente estimados a la par que se despreció el trabajo manual, el ahorro y la laboriosidad. Por otra parte, las condiciones de vida, la promiscuidad, la miseria, influyen en el grado de moralidad de vastos sectores sociales.

Para que el juicio no se vea deformado por la generalización esquemática, debemos señalar que en todos los tiempos y lugares se han dado al lado de las formas más elevadas de moralidad, ejemplos, aun colectivos, de amoralidad o inmoralidad. Abundan los ejemplos de amor y fraternidad humana, abnegación, heroísmo y solidaridad, cualquiera sea el tipo de moral imperante. Vemos a los hombres obediendo impulsos altruistas a la par que sentimientos egoístas y que apareados, en dualidad todavía inseparable e insuperada, los valores del



bien y del mal, de la justicia y de la injusticia, de la crueldad y de la clemencia, del desinterés y del egoísmo, de la verdad y de la mentira, de la castidad y la lujuria, de la virtud y del crimen, se conjugan y se rechazan en la actuación y en el comportamiento humano.

Esto hace que haya quienes renieguen y quienes crean en el perfeccionamiento de la naturaleza humana. Esa visión pesimista u optimista del destino humano, da origen en el campo de la política a criterios divergentes sobre los fines y medios tanto para la conquista como para la conservación del poder, que guardan relación con dos concepciones opuestas respecto de la función del pueblo en la vida política y al primado de los valores en la acción política práctica.



El ocio y el parasitismo han sido socialmente estimados a la par que se despreció el trabajo manual, el ahorro y la laboriosidad.

2 Los cultores de la fuerza, los que reclaman la supervivencia de aristócratas, hacen escarnio de las tendencias niveladoras de la sociedad actual y de la lucha por elevar el nivel moral de la sociedad. Entregados a la exaltación de la personalidad, a la veneración sin tasa de lo que llaman hombres superiores, desprecian como quimérica la voluntad de quienes se esfuerzan por desterrar el egoísmo desenfrenado y la amoralidad política buscando el mejoramiento moral y material de los pueblos. Para ellos, nada es más estéril que tratar de enmarcar las acciones de los fuertes en moldes morales, entendiendo que esto es reducir al protagonista en beneficio de la comparsa, en la que están enlistados y alineados los débiles, los pobres, los humildes y los oprimidos. Que es insensato pedir a la fuerza que se convierta en debilidad, a la voluntad

Para los que creen en el progreso.

Para los que saben que en el futuro, el manejo organizado y eficiente de la información significará la vida misma de la empresa.

Para los que creen en la fuerza de la inteligencia y de la creatividad del hombre, esenciales en las tomas de decisión.

IBM ARGENTINA S.A. ofrece en el país productos de la más avanzada tecnología. Productos pensados para simplificar y ayudar a resolver complejos problemas que hacen al desarrollo en cualquier área, y cuyos precios puedan estar al alcance de más gente cada día. Productos respaldados, además, por el apoyo operativo y el servicio técnico de IBM.

Para Ud. que cree en el progreso, IBM trabaja incesantemente. Para que, ayudado por la tecnología, Ud. pueda ser un buen "director de orquesta" en el mundo de sus negocios. En esta era de la informática.



IBM
IBM ARGENTINA S.A.



UNA VISION SISTEMATICA DE SU EMPRESA.

El minicomputador NEC SYSTEM 50 sistematiza en forma inmediata a su Empresa. Resuelve todos sus problemas administrativo-comerciales con una mayor eficiencia. NEC SYSTEM 50 es el minicomputador más


conveniente por su excelente sistema operativo.

Distribuye y garantiza
FATE ELECTRONICA.

NEC
Nippon Electric Co. Ltd.

Acérquese y véalo en acción.

Venezuela 1326 - Buenos Aires.

Fate 
Electrónica

de dominio en obediencia, tan insensato como pedirle al ave de rapiña que se transforme en cordero o pedir cuentas al ave de rapiña por ser ave de rapiña . . .

Para ellos ninguna consideración de orden moral puede sujetar la acción del hombre de Estado, frenar su voluntad ni limitar sus decisiones. La moral es cosa de oprimidos y de dominados, que al no poderse vengar lo llaman perdón, a su impotencia y cobardía denominan bondad y a su servidumbre y esclavitud califican de obediencia. Es la moral de conveniencia creada por los débiles, que no pudiendo dejar de ser débiles crean rediles para protegerse de los fuertes por puro instinto de conservación.

Los sistemas de moral les resultan tan abominables, un inútil fatigar la imaginación de la pobre gente que sólo busca que se le fabriquen sueños para adormecerse mejor. La humanidad se gobierna —según ellos— por una rígida aristocracia y todo cuanto se diga en contrario es falso.

Esta es la sustentación teórica de la política de la bestia de presa, de la amoralidad, de la que no se detiene ante la corrupción ni el crimen con tal de lograr sus fines. Política de los intereses en contradicción con los principios morales, política realista que Maquiavelo traza descarnadamente en sus consejos en *El Príncipe*, subordinando los medios a los fines, toda vez que el fin justifica los medios. Corresponde puntualmente a los tiempos en que los pueblos eran objetos cuya posesión disputaba, como asuntos de propiedad privada, reyes y guerreros, eupátridas y patricios, señores feudales y capitanes afortunados; a la época de los príncipes territoriales y a las no muy distantes de las luchas entre las testas coronadas de las principales potencias de los tiempos modernos, que dirimían, por medio de la guerra, la posesión de pueblos y ciudades.

3 Con el advenimiento de la democracia y el gradual arribo del pueblo al poder, ese tipo de política de incondicionada realidad se ha ido disolviendo en acción de facciones en torno a personajes carismáticos y a la instrumentación de la técnica del poder de los grupos agresivos de la reacción nacionalista y fascista, llegando a hacer eclósion con el asalto al poder que implantó las formas de Estado totalitario moderno.

La encontramos asimismo, con mayor o menor grado de atenuación, en los países faltos de madurez política,

sin firme articulación partidaria, que permiten que se opere sobre bases de seducción o sometimiento, imperando la deshonestidad política. En estos países se llega al extremo de coonestar la corrupción, incluso hasta admirar al delincuente que malversa los caudales públicos o utiliza el poder en su propio beneficio o en el de sus seguidores, cómplices o vicarios.

De todos modos, lo irrevocable es que los pueblos han sustituido definitivamente a los nobles y a los príncipes. La libertad de información, la prensa, los medios técnicos de divulgación, la radiofonía, el cinematógrafo, la televisión, nutriendo diariamente a la opinión pública sobre el principio, medio y fin de toda acción política, coadyuvan a su transformación en conciencia pública que exige a la actuación de los hombres de gobierno y a los dirigentes políticos rectitud, buena fe y consecuencia de sus principios. Es verdad que los pueblos aún están reducidos a niveles de impotencia para sancionar efectivamente la inmoralidad política al mantener la ficción de la representación, que le impide el contralor directo sobre la gestión del elegido. Otra causa es su alejamiento de los partidos, verdaderos núcleos de nominación de los equipos que gobiernan; y no en menor grado, el desconocimiento de su función como sujeto real de la política. Pero sanciona con su repudio moral, los vicios y los defectos de los gobernantes y hombres de partido, negándoles el sufragio, o enjuiciándolos políticamente, a falta de otros recursos como la destitución o la revocación de los mandatos.

Esa falta de contralor directo, facilita la supervivencia residual de esa política de intereses, que tiene como único fin el poder y frente a la cual se alza, con la fuerza de sus ideales, la política de las ideas y principios, con sus concepciones de futuro. Para esta política el poder no es un fin sino un medio para la realización del perfeccionamiento social, un instrumento para cristalizar una imagen de la evolución humana. Su acción está impregnada de contenido ético, que fluye tanto de su fidelidad a los principios, como por su respeto al pueblo o a la clase que representa. No le guía ningún criterio oportunista ni la alucinan los goces materiales que manan de la posesión del poder y desprecia la simulación y la hipocresía, oponiéndose a toda transacción con la inmoralidad o la mala fe.

Es la política inspirada en motivaciones altruistas, de solidaridad,

SISTEMA rolling ball de SHEAFFER®

No Nonsense
(la gorda)



TELESCOPE
(caleidoscopio)



OFERTA
ESPECIAL

20%

a Estudiantes de
UB

Consulte en
Librería Universitaria

cooperación y humanidad, política idealista que articula su acción sobre la realidad, con miras a transformar las condiciones sociales. Esto la distingue no sólo de la política realista, que subordina la moral a la política, sino del idealismo platónico, nombre con el que algunos autores caracterizan la tendencia alejada del campo de la realidad política, de

subordinar la política a la moral.

La cuestión no se resuelve con el predominio de la moral sobre la política, su independencia o subordinación, sino reconociendo que la política, como acción humana, debe tener un contenido ético.

Un nuevo dominio se abre para la política y lo que antes fue razón de los príncipes hoy es razón de los pueblos.

La presencia del pueblo en la escena política marca una nueva etapa en la civilización, cuyas realizaciones van siendo mensurables y que se orienta, con los niveles del poder, al gobierno del pueblo por sí mismo. Nuestro tiempo ya no tiene príncipes a quienes educar, sino pueblos, y esa empresa recién ha comenzado. **M**

Carlos S. Fayt

Definiciones II

Periodismo, periodista y opinión pública

El tema obliga a incurrir en "museísmo", bajo promesa de encarar cuanto antes la actualidad, aunque ciertas evocaciones de lo pretérito resulten maliciosamente alusivas al acontecer reciente.

En sus orígenes la imprenta y el escriba estuvieron encuadrados en una sociedad autoritaria, dogmática y despótica, que les impuso sus opiniones y la propagación de las mismas. Imprimir, e influir a escasos lectores, era facultad real. Privilegio, licencia o permiso se obtenían por sumisión. La heterodoxia insinuada en la opinión propia u ofertada acarrea hacha, potro o confiscación. Preventivamente, censura. La autocensura seguía al escarmiento y la censura recíproca funcionó dos siglos, cuando las corporaciones de imprenteros eran responsabilizadas colectivamente, bajo pérdida del privilegio, de cualquier deslizo cometido por uno de sus miembros.

Las revoluciones industrial y burguesa impulsaron el progreso tecnológico y las grandes tiradas de periódicos; la educación que multiplicó el número de lectores, y la aparición del periodista profesional, híbrido de hombre de pluma y empresario o asalariado. En esta etapa, el periodismo operó y usufructuó tímidas aperturas hacia la libertad de pensamiento, de prensa y de actuación política y social, vividas en limitado ámbito geográfico. Efecto y causa, se imbricó con el fenómeno de la opinión, su generación y manifestaciones. Inició la experiencia de recibir la influencia inquietante de opiniones matizadas, sintetizándolas y asimilándolas más o menos tendenciosamente, para revertirlas a las fuentes, trasmutadas en lectores, junto con los datos objetivos de la realidad idóneos para sopesar su validez.

En algunas sociedades con atisbos democráticos, ese periodismo y sus profesionales fueron herramienta preponderante en la afluencia de informaciones atre-



vidamente irrestrictas y opiniones críticas. El principio político y la presencia periodística, en acción interrelacionada, sedimentaron enriquecidos estímulos dialécticos que maduraron el pensamiento, las decisiones y el comportamiento de los ciudadanos y de su a rumpamiento como pueblo y nación.

Normalmente, una comunidad que alcanza ese nivel de evolución intelectual y responsabilidad política, comienza a protagonizar con propiedad el concepto de opinión, sólo concebible, en sentido democrático o republicano, como producto de la elaboración racional y la autodeterminación.

La posibilidad de formar opinión mediante el esclarecimiento a fondo de las cuestiones de orden público, sin lo cual es mero prejuicio y hasta superstición sectaria, es una práctica todavía novedosa y saboteada en la mayor parte del mundo. Hay pendularidad en su vigencia y queda abolida con el menor pretexto. Se retorna empecinadamente a la opinión reverencial, de implantación terrorífica, que a ningún instrumento dorado se le permite descatar.

Bajo esas regresiones, que incluyen a los más recientes medios electrónicos, el vasallaje de quien arrea pareceres hacia el corral único de la opinión embreada, es diametralmente opuesto al auténtico periodismo. Será diverso, propagandístico, represivo, corruptor, evasivo, pero de ninguna manera periodístico. La opinión trabajada por la investigación, la discusión, la comproba-



ción de los datos y la contraposición de las interpretaciones, es decir, en estado de pluralidad y disenso, es la única que legitima el consenso.

El periodismo torna fecundas las tensiones políticas y sociales, prestando voz a los silencios coactivamente, a los que no se autovaloran como interlocutores por un prolongado hábito de exclusión. Formar opinión es percibir, activar y expresar individualidades originales y aspiraciones del conjunto, para que cada cual, empezando por el periodista desde su línea editorial o personal, emita su veredicto. Fallo que, por opinable, no será sino otra tentativa refutable de acercamiento a la verdad; nunca la certeza tiránica.

Se presta al ejemplo negativo la generalizada falta de credibilidad que sanciona a la televisión de nuestro país, resultante de la aplicación impertérrita de criterios feudales, tanto en la información como en el comentario y el cernido de las personas que lo dicen. Uno de sus signos inequívocos de tergiversación, es la utilización pseudoperiodística de locutores comerciales, animadores, modelos, intérpretes de espectáculos, o árbitros deportivos. Son ideales, por su formación y actuación, para exponer persuasivamente textos e ideas ajenos —pagados u ordenados—, exhibir ropas standard o reaccionar reglamentadamente a toque de silbato.

Al producto se le suele llamar "show periodístico". Esto sería precedente para intentar el "show" militar, político, religioso, científico u otros, pero no, lo único susceptible de ser inferiorizado y desjerarquizado es el periodismo, ese testimonio dramático de la vicisitud humana, de indispensable tratamiento serio y responsable.

Es corriente que el mismo "showman" enzarzado en un comentario o un reportaje, lo interrumpa para decir avisos y sin solución de continuidad prosiga "formando opinión". Algo así como si en los editoriales de los diarios o las revistas se intercalaran líneas de publicidad. ¿Cómo evitar la confusión conceptual y moral del espectador, sobre todo de los niños y los jóvenes? Computése además el descrédito informativo del emblema utilizado para las informaciones propagadas por el Estado Mayor Conjunto durante la lucha en las Malvinas, y se comprenderán los perjuicios ocasionados por el mal manejo de las obligaciones éticas hacia la opinión.

¿Y qué "opinar" de la designación de un anunciante, en lugar de un periodista, en la Secretaría de Comunicación Social?

Educar para el ejercicio de la opinión no implica editorializar ni pontificar enfáticamente, sino aportar objetivamente todos los hechos conocidos y ecuanimemente investigados, con sus antecedentes, variantes de interpretación y perspectivas futuras honestamente desarrolladas, que ayuden al ciudadano a elaborar su punto de vista independiente.

La suma y expresión de esa diversidad creativa y cultural, constituye la opinión sólida, madura, abierta a los cambios necesarios y razonables, tanto como de defensa de las modas arrebatadas y los engaños propagandísticos, demagógicos o de acción psicológica. Un "desideratum" del que estamos lejos y sin fecha cierta de aproximación. **M**

Jorge Andrés Chinetti

Nos mudamos a la provincia para estar en el centro.

Un centro industrial tabacalero ubicado en San Martín, provincia de Buenos Aires, que se distingue entre los más grandes y modernos del mundo. Lo denominamos CENTRO DE CALIDAD NOBLEZA-PICCARDO.

Allí encuentra su máxima expresión la tradicional calidad Nobleza-Piccardo. Calidad tecnológica en maquinarias e instrumental de avanzada.

Calidad en cada uno de los procesos de producción. Calidad de vida con la preservación de un espacio

ecológico de 90.000 metros cuadrados, tratamiento de efluentes y máxima disminución del nivel de ruidos.

Calidad de servicio con modernos consultorios médicos y odontológicos, sala cuna y comedor para el personal. Porque en Nobleza-Piccardo entendemos que la calidad debe ser total.

Y debe estar presente en cada cosa que hacemos.

Para que usted tenga esa misma calidad del centro a la vuelta de la esquina.

En su gesto de todos los días.



NOBLEZA-PICCARDO

Av. 85 - San Martín 645 (1650) San Martín (Pcia. de Buenos Aires)

La nota de "Humor"

Con motivo de la publicación de la nota "periodística" que reproducimos, el rector de la Universidad de Belgrano, doctor Avelino J. Porto, ha hecho llegar al director de la revista Humor la siguiente carta, con pedido de publicación.

A CLASE CON EL PROFESOR NEUSTADT

Durante tres o cuatro años, Bernardo Neustadt ocupó una vez por semana el auditorium de la Universidad de Belgrano para hacer sus reportajes a personalidades relevantes del quehacer nacional: un lunes le tocó a don Alvaro Alsogaray, otro lunes a Osvaldo Cacciatore cuando era Intendente, otro lunes a Mongo Aurelio antes de que lo echaran de tal o cual cargo... En fin: siempre con ese tufillo opositor que caracteriza la límpida trayectoria de don Bernardo.

El asunto es que ahora, con el ajuvén democratista que se siente, se siente y está presente, don Bernardo—con el apoyo y el visto bueno del rector, el doctor Porto— pasa a tener un espacio diario en la agenda "social" de la UB. Y de más está decir que los entrevistados no se reclutan ya entre los ministros de turno—sería un incendio— sino entre lo más granado y selecto de la civilidad que dentro de poco cazará la manija: Antonio Tróccoli, Antonio Cafiero, Raúl Alfonsín, Italo Luder y nombres por el estilo.

Este ciclo apadrinado por el rector de esa alta casa de estudios

privada se desarrollará en horario de clases, y los alumnos ya fueron advertidos de que se pasará lista antes de cada charla. O sea: don Bernardo Neustadt dará clases de constitucionalidad y democracia, con asistencia obligatoria.

Lo curioso de todo esto es que los alumnos de la Universidad de Belgrano pagan 2.400.000 pesos de cuota mensual (que se jodan) y al mismo tiempo nos han llegado informes sobre los sueldos al personal docente, que rondarían 1.300.000 pesos mensuales para un profesor con cuatro horas semanales de cátedra.

Convendría señalar, de paso, que situaciones como ésta son indirectamente facilitadas desde el gobierno "liberal" del Proceso y la implantación de los cupos limitativos de ingreso a la universidad estatal y gratuita. Los "nenes de papá" que pueden pagar doscientos cuarenta paños de cuota mensual, aunque sean burros, van a tener, al cabo de cuatro o cinco años, su título de egresado para colgar de la pared.

Aunque el diploma esté firmado por el rector Porto y el profesor Neustadt.

Una respuesta necesaria

Estimado señor director:

Debo confesar que no soy frecuentador habitual de la revista que usted dirige aunque, para mi descargo, ello se deba a las numerosas ocupaciones que me exige el hecho de dirigir la Universidad de Belgrano que en la actualidad cuenta con más de 10.000 estudiantes, dos mil docentes y cuatrocientos empleados no docentes. No sin cierto disgusto he leído el comentario titulado "A clase con el profesor Neustadt" que usted

publica en la página 6 del número 87 de su revista, y mi disgusto no ha sido motivado por el hecho de conocer opiniones que me perjudican, sino porque las mismas no responden a la verdad.

Va a hacer 18 años que dirijo la UB y en tan largo recorrido se han dicho infinidad de cosas (algunas malas, muchas buenas) sobre mí y sobre la institución; pero ha sido una política invariable mantenida a través de todo ese tiempo respetar la libertad de pren-

sa y respetar el derecho al diseño que tienen todos los seres humanos, aunque tal postura no haya sido mayoritaria en el país y, en el caso particular mío y de la UB, nos haya costado más de un dolor de cabeza la terquedad en insistir en tales posiciones.

Dado que más arriba sostengo que la información utilizada para la redacción de ésta no es exacta, paso a puntualizar en qué no lo es:

1) El ciclo que el periodista Bernardo

La inteligencia tuvo, tiene y tendrá vigencia.

**Estar a su servicio,
honra.**

FELICITACIONES A
VIGENCIA
EN SU 5º ANIVERSARIO,

Mollá & Asociados

ASESORES PUBLICITARIOS
Carlos Pellegrini 651 - 1º, 8º y 9º Piso - (1009) Bs. Aires - Argentina
Tel. 35-8016/1211/2510/9544 - Télex 22818 SERVI AR

Neustadt viene desarrollando en el Auditorio de la UB data de varios años y en sus comienzos se debió (paso a citar palabras del propio Neustadt) a "cuando a mí me prohibieron en los medios de difusión oficiales, el doctor Porto me llamó y me dijo: Neustadt en esta casa de estudios tiene usted una tribuna para exponer su opinión ya que ha sido privado de hacerlo en los medios que usa habitualmente. Desde entonces y hasta ahora he seguido utilizando ese espacio año a año sin que jamás haya cobrado un centavo por ello ni se me haya impedido invitar a tal o cual personaje". Las opiniones del señor Neustadt le pertenecen y estimé en su momento, y aún lo sostengo, que debía tener la libertad de exponerlas. Es por ello que en su oportunidad le ofrecí el Auditorio y es posible que Neustadt en reconocimiento a tal actitud de la universidad haya seguido viniendo durante tanto tiempo y realizando en esta casa una tarea de difusión que yo conceptúo valiosa.

2) Es cierto que el ingeniero Alsogaray ha sido invitado en varias oportunidades al ciclo de Neustadt, al igual que el ex intendente brigadier (R) Osvaldo Cacciatore. Pero, además de ellos, han participado en los ciclos cientos de personalidades de relevancia en la vida política, económica, social y cultural del país, aunque las mismas no coincidieran con el pensamiento político oficial y, dentro del Auditorio de la universidad, les ha sido posible expresar su opinión sin cortapisas porque esta institución se definió en sus comienzos y lo mantiene sin claudicaciones, como republicana, democrática, pluralista, ecuménica e interdependiente de la sociedad en la que actúa.

3) Es absolutamente falso que el señor Neustadt haya pasado a tener un espacio diario dentro de la UB (en la agenda social, como dice la nota). Seguramente quien la escribió hace referencia a la cátedra de Docencia Republicana, implementada en principio para los estudiantes de 3º, 4º y 5º año de las diversas carreras (y que en el futuro lo será para toda la universidad) y que consiste en hacer conocer a los estudiantes la opinión de destacadas personalidades intelectuales (un historiador, un politólogo, un dirigente político, un escritor y un periodista por tema) sobre los siguientes ítem: Conflictos y armonías en la historia argentina del siglo XX; Contenido ético de la política; ¿Qué debe representar un partido político?;

Creación y libertad; Importancia y significado de la opinión pública. En dicha cátedra, el señor Neustadt está invitado en su carácter de periodista junto a otras muchas figuras según podrá leer en el programa que acompaño. En la cátedra además, está previsto un tiempo de exposición y otro en el que los estudiantes pueden hacerle al invitado de turno las preguntas que deseen. Estimo que más que un acontecimiento "social" como lo cataloga la nota con cierto aire peyorativo, yo lo definiría como un acontecimiento republicano y democrático, tendiente a esclarecer, en la medida del escaso tiempo disponible de aquí a las futuras elecciones, a esa juventud que forma parte de los 10.000.000 de argentinos que no han votado nunca o lo han hecho sólo una vez.

4) Es correcto que en la cátedra de Docencia Republicana se pasará lista a los alumnos, dado que la misma se considerará una tarea de la universidad, y es falso que la cátedra (como lo sugiere la nota) será impartida por el señor Neustadt en forma exclusiva, dado que —como aclaro más arriba— él es uno de los distintos invitados que expondrán.

5) Es falso que el arancel mensual que abonan los estudiantes ascienda a 2.400.000 pesos, porque existen valores inferiores a esa suma, y me parece de escaso humor la acotación entre paréntesis (que se j) ya que si los 10.000 alumnos de la UB, o sus padres, hacen el sacrificio económico de solventar el pago de los aranceles, es porque han estimado que la universidad les brinda un servicio que vale el esfuerzo. A manera de simple disgresión le diré que la universidad del Estado no es gratuita para los ciudadanos que a ella concurren, aunque aparentemente lo sea en una primera impresión. Digo esto porque además de pagar un arancel (muy bajo comparado con el de la de Belgrano) "toda la población del país" está solventando la universidad del Estado aunque le sea imposible asistir a ella por la razón que sea. En el caso de la UB, está solventada exclusivamente por quienes usan de sus servicios y no cuenta con ningún tipo de subvención (estatal o privada), nacional o extranjera, al margen del arancel que abonan los estudiantes.

6) Como dato informativo, le aclaro que la Universidad de Belgrano depende jurídicamente de la Fundación Universidad de Belgrano, por lo tanto los ingresos que recauda se distribuyen íntegra-

mente en solventar los gastos que demanda el funcionamiento. No obstante ello reconozco que los docentes (en la UB y en el resto del país) están muy mal retribuidos. Si la Universidad de Belgrano quisiera pagar a sus docentes lo que estima una retribución acorde con sus funciones, es posible que no pudiera tener alumnos porque el arancel ascendería a valores insostenibles, salvo para un reducidísimo grupo de personas de muy altos ingresos. Pero, no obstante todo lo anterior, debo informarle que, a diferencia de otras universidades (estatales o no), en la Universidad de Belgrano todos, absolutamente todos los que integran el cuerpo docente, y los no docentes, cualquiera sea su categoría, perciben una remuneración por su trabajo. Esto es y será una norma de la UB, porque tiene un profundo respeto por sus docentes, al igual que por su personal no docente, dos pilares esenciales de la comunidad universitaria.

7) Estimo que es una ofensa gratuita y cargada de mala fe designar a los estudiantes de la UB como "nenes de papá" y menospreciar sus aptitudes intelectuales, además de dejar deslizarse en esta casa de estudios —por el hecho de que se paga— sea posible "comparar" un título. Para su conocimiento le hago saber que hasta cumplir el plazo establecido por la ley que regula el funcionamiento de las universidades privadas —plazo cumplido recién en el año 1981— cada título que fue otorgado por la Universidad de Belgrano, lo fue solamente después de que los alumnos se sometieron al examen que fija la citada ley y que se conoce como examen de habilitación.

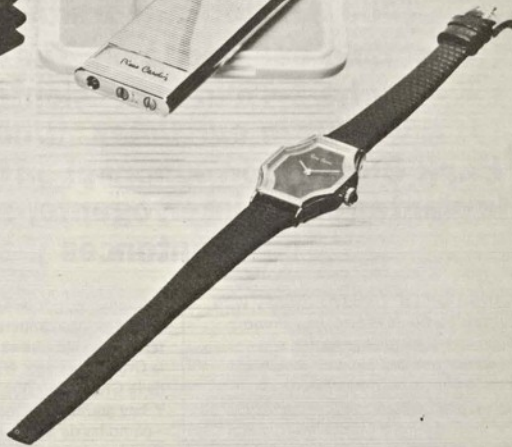
8) Los diplomas que otorga la UB son firmados por el rector y por el secretario académico, como es de práctica en estos casos. Solamente podrían ser firmados por el señor Neustadt en el caso de que el mismo fuera la máxima autoridad de esta universidad o su secretario académico, circunstancia que no es así.

Para finalizar, sólo me resta esperar del respeto por la libertad y el derecho al disenso que la revista permanentemente aplica, que estas aclaraciones a la mencionada nota "A clase con el profesor Neustadt" sean publicadas.

Lo saludo atentamente.

Avellino J. Porto

RELOJES
ENCENDEDORES
MARROQUINERIA



HORLOGERIE
BRIQUETS
MAROQUINERIE

Pierre Cardin

PARIS

John Kenneth Galbraith: "La historia no debe repetirse"

A medida que continúa la recesión mundial, los economistas y algunos adivinos miran retrospectivamente, con ansiedad creciente, hacia los años de la Gran Depresión.

John Kenneth Galbraith, renombrado economista, describió esa época en *The Great Crash* (La Gran Crisis), y ha terminado recientemente su autobiografía, *A life in our times* (Una vida en nuestra época).

Hank Curth, corresponsal en Ginebra de "Deutsche Welle", le plantea como interrogante, si piensa que existe un paralelo entre entonces y el momento actual.

HANK CURTH: *Usted ha vivido y visto un gran tramo de la historia y como dicen que la historia se repite, si pensamos que actualmente tenemos recesión mundial, desempleo y, de nuevo, acumulación de armamentos ¿no cree que haya cierta similitud con lo que aconteció en el decenio de los treinta? ¿Con las cosas que usted presencié?*

JOHN KENNETH GALBRAITH: Me sentiría muy renuente a decir que porque algo sucedió en el decenio de los treinta, estamos condenados a pasar nuevamente por lo mismo. No ocurrirá; debemos pensar que la guerra tiene ahora una dimensión superior a cualquier cosa que hayamos experimentado en el decenio de los cuarenta, y ello fue suficientemente malo. Debemos recordar siempre que la muerte en época de paz es una tragedia; y que en la guerra se convierte en estadística. Existen muy grandes diferencias con los actuales problemas

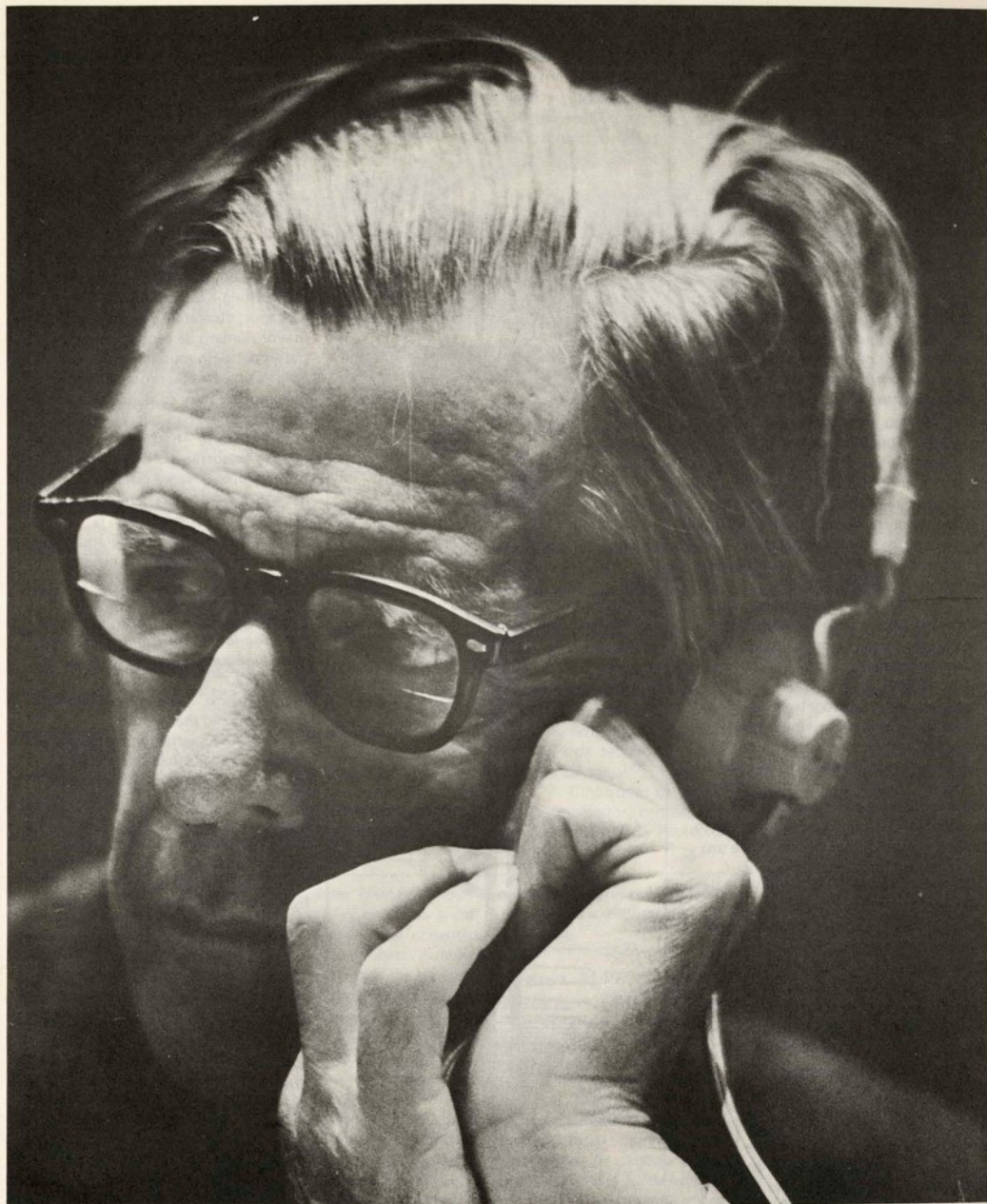
económicos, por serios que éstos sean. No son comparables en ningún sentido con lo que experimentamos en la Gran Depresión. Ningún sobreviviente de la Gran Depresión lo pensaría jamás. Y hay grandes economías industriales —como las de Suiza, Alemania Occidental, Austria y, sobre todo, la de Japón— que no han sido afectadas o sólo lo han sido en forma marginal por la llamada recesión. Desde luego, no sucedió así en la Gran Depresión. No soy imparcial en cuanto a la acumulación de armamentos, pero creo que existe la diferencia de que, en el decenio de los treinta, Adolfo Hitler proclamó su dedicación a la guerra. Ahora, no creo que ninguna de las superpotencias o nadie más esté proclamando su dedicación al suicidio.

H.C.: *En Ginebra acaban de celebrar el quincuagésimo aniversario de la Primera Conferencia Mundial sobre Desarme, efectuada en febrero de 1932. Para usted que está dedicado a fondo al*

desarme, ¿cuánto hemos realmente progresado?

J.K.G.: No mucho, aunque se reconoce como nueva dimensión, que los armamentos nucleares han hecho de la guerra una operación de suicidio recíproco en masa. Esto se reconoce ampliamente en Europa Occidental y constituye un problema político principal. Lo que no se comprende generalmente es que la cuestión de la guerra nuclear y del desarme se está convirtiendo en un problema importante para los Estados Unidos, inmediatamente bajo la superficie. Los políticos empiezan a reconocerlo. Y no creo que los soviéticos, con su experiencia en la guerra ordinaria, sean suicidas. Así que no debemos descartar que el sentido común y el instinto de supervivencia produzcan un efecto.

H.C.: *Si no prevé que se repita lo que sucedió en los treinta, ¿cómo ve usted el futuro? Los economistas que conozco*



“

Adolfo Hitler proclamó su dedicación a la guerra

”

dicen que habrá mejoría en esta segunda mitad del año; ¿qué cree usted?

J.K.G.: Amigo mío, hay que tener presente siempre esto: los economistas hacen predicciones no porque sepan, sino porque se les pregunta. Y muchos economistas hacen predicciones porque no saben que no saben si habrá una mejoría en la segunda mitad de 1982 o si continuará el estancamiento. Realmente nadie sabe y sería sensato darse cuenta de ello.

H.C.: *Entonces, ¿qué predice usted?*

J.K.G.: Yo no hago predicciones.

H.C.: *Bueno, como economista, ¿cómo interpreta usted una situación como la de la economía norteamericana actual o la de la economía europea, a fin de derivar conclusiones útiles?*

J.K.G.: Bueno, uno puede decir qué hay que hacer, y puede decir qué es lo incorrecto. Se puede decir con razonable precisión cuáles son las políticas equivocadas. El problema es que hemos entrado, en los últimos 20 o 30 años, en un mundo de grandes organizaciones —corporaciones fuertes, sindicatos fuertes, la OPEP, organizaciones agrícolas fuertes—, un gran papel para la actividad pública del Estado. Aun no hemos llegado a un acuerdo con estas grandes organizaciones. En gran parte ellas han desplazado a las prerrogativas del mercado. Para citar el ejemplo más importante, tomemos la espiral de salarios tratando de manejar ese gran complejo con las herramientas y armas que funcionaron cuando todavía existía el mercado. Esto es especialmente cierto en los Estados Unidos donde existe una nueva pasión por el mercado. El presidente Reagan habla del milagro del mercado. Mientras no lleguemos a un acuerdo con las grandes organizaciones seguiremos usando políticas monetarias contra la inflación, que sólo funcionan cuando causan grandes limitantes y grandes dificultades tanto a los productores como a los sindicatos e imponen la estabilidad en esa forma. O, como alternativa, podemos tener una política menos severa y tendremos inflación. Sin duda, esto es algo que aprenderemos uno de estos días. Algunos países —como Alemania Occidental, Austria y Japón— han llegado a reconocer que las negociaciones sobre salarios deben realizarse dentro del marco de aquello que puede ser concedido en vista de los precios existentes. Creo que llegará el día en que los países anglosajones serán igualmente sensatos.

H.C.: *¿Qué opina usted respecto al*

comercio mundial y a las tendencias hacia el proteccionismo?

J.K.G.: ¡Oh, yo no lo tomo en serio! Siempre hemos tenido una presión subyacente hacia el proteccionismo, que persiste. Sin embargo, en los últimos treinta años hemos



experimentado grandes cambios, el desarrollo de los grandes transnacionales. Eso, a su vez, es una fuerza que, en gran parte, va contra el proteccionismo. ¿Por qué? Porque para la corporación, que efectúa negocios a través de las fronteras nacionales, las

barreras comerciales constituyen una molestia. Además existe otra proposición muy atractiva para todos: no se teme tanto a la competencia internacional cuando uno es dueño del competidor internacional.

H.C.: *Lo que tratamos de hacer ahora es alentar al mundo en desarrollo a aumentar su comercio, a fin de que ello, a su vez, genere empleo en los países desarrollados.*

J.K.G.: Me doy cuenta de que existe un problema a medida que los nuevos países —aquellos que han tenido éxito como Hong Kong, Corea del Sur, Singapur, etcétera— van produciendo mayor número de productos para los países del viejo mundo industrial. Esta es una área de protección donde debemos ser muy cuidadosos. Ahora que esos países han tenido éxito en industrializarse —hasta cierto punto con nuestra asesoría— no debemos excluir sus productos. Habrá cierta presión para hacerlo y esa presión debe ser resistida. Pero aun, no considero que la protección sea uno de los grandes problemas dominantes de nuestro tiempo.

H.C.: *Los países que mencionó como industrializados —Singapur, Corea del Sur— son los que han tenido más éxito, pero ¿qué sucede en el caso, digamos, de África?*

J.K.G.: Bueno, la industrialización allí va a ser mucho más lenta.

H.C.: *Pero necesaria porque los países industrializados saben que requieren estar en condiciones de exportar, de tener un comercio en ambas direcciones.*

J.K.G.: No necesariamente tanto como eso. El gran volumen del comercio internacional, para bien o para mal, se realiza ahora entre los países industrializados. Solíamos concebir el comercio internacional como el de países ricos exportando productos manufacturados e importando materias primas básicas de los países pobres. De hecho, la inmensa mayoría del volumen del comercio internacional se efectúa ahora entre países altamente industrializados. Algunos de ellos producen el grueso de las materias primas. Tómese el caso de los Estados Unidos. En trigo, en granos forrajeros, en maíz, los Estados Unidos son el gran productor; en algodón, en carbón, lo mismo. Si se menciona un producto de tipo más bien sencillo que asociemos con el Tercer Mundo, se encontrará que los Estados Unidos son, con frecuencia, el gran productor. Los Estados Unidos deberían estar votando con el Tercer Mundo en las Naciones Unidas en relación con tales temas. ▮

Empresas & Negocios

Presentó Volkswagen el nuevo VW 1500. Durante una reunión realizada en la Capital Federal fue presentado el nuevo VW 1500, producido por Volkswagen Argentina en sus plantas industriales locales.

El acto ofrecido al periodismo fue presidido por los directores de Ventas, señor Dietrich Aufenacker, y de Publicidad y Relaciones Públicas, señor Luis Melnik, a quienes acompañaban funcionarios de la empresa.

El nuevo VW 1500 presenta numerosas novedades, entre las que se destacan su frente que responde a un novedoso concepto de diseño.

Las defensas, delantera y trasera, han sido diseñadas partiendo del principio de ofrecer la mayor protección. Los paragolpes poseen caja de absorción de impacto y son envolventes.

En su construcción se utilizan modernos materiales que le confieren solidez y durabilidad.

En el nuevo VW 1500 sobresalen los aportes de la ingeniería de estilo Volkswagen, famosa en el mundo y que se han constituido en los funda-



mentos que prestigian a la marca a través de tantos años.

Volkswagen ha realizado importantes inversiones en sus plantas industriales de San Justo y Monte Chingolo, debiéndose señalar todo lo relacionado con sus nuevos métodos de soldadura, pintura, ajuste de carrocería, maquinaria, herramientas, así como sus exigentes controles de calidad, todo ello sumado a los cursos de capacitación altamente especializados para mantener a su personal con las más avanzadas técnicas de producción.

Equipo de fábrica. Traba cuidañños. Traba antirrobo en columna de dirección. Butacas delanteras reclinables. Apoyacabezas de altura regulable**. Bandeja portaob-

jetos debajo del panel de instrumentos. Espejo interior día/noche. Visera parasol dos tonos, izquierda con portadocumentos, derecha con espejo de cortesía. Tapizados en tela tejida con material sintético en colores negro, celeste o beige**. Interruptor luz de cortesía en las cuatro puertas. Cenicero en respaldo de butacas delanteras. Consola con alojamiento y guantera con tapa. Control de paso de combustible. Radio con antena. Alfombras bouclé en interior y baúl**. Luz en la llave de encendido, con apagado automático**. Encendedor y cenicero iluminados**. Reóstato de luces de tablero**. Traba interna de capot**. Luz en el baúl**. Cinturones de seguridad combinados, con bobinador automático**. Protector

de cárter. Cristales de puerta curvos. Espejo exterior de control remoto**. Luz de giro trasera, con alternancia ámbar/rojo. Molduras laterales protectoras. Brazos y escobillas limpiaparabrisas antirreflexivas. Cola de caño de escape de acero inoxidable. Zócalos con pintura anticorrosiva y antiimpacto, negra. Luz de marcha atrás incluida en faro trasero**. Paragolpes envolventes con caja de absorción de impactos.

* Exclusivo del VW 1500.

** Exclusivo del VW 1500 M 1.8.

Opcionales. Caja automática. Alfombras bouclé*. Cinturones de seguridad combinados con bobinador automático*. Radio AM/FM con pasacassette con eyector y cambio de pista automático, parlante trasero. Antena eléctrica automática. Aire acondicionado y vidrios tonalizados con luneta térmica. Reloj digital incorporado al soporte del espejo retrovisor, con luz verde cuya intensidad disminuye al encender las luces de posición.

* Exclusivo para VW 1500.

Sevel Argentina S.A.: El doctor Carlo Capelli, de nacionalidad italiana y 38 años de edad, ha sido designado director comercial de *Sevel Argentina S.A.*, donde se desempeñaba como vicedirector desde 1981. Laureado en Economía y Comercio en la Universidad de Turín, el doctor Capelli ingresó a *Fiat* en 1970, donde ocupó diversos cargos. Entre 1975 y 1978 fue director del Área Centroamericana y Caribe, en Panamá, y desde 1978 hasta 1981 fue responsable del producto en Turín.



Concurso periodístico: En el Centro de Información de

las Naciones Unidas, de Buenos Aires, se realizó la entrega de premios del concurso periodístico sobre *Fuentes nuevas y renovables de energía* que organizó esa institución juntamente con la *Fundación Vida Silvestre*. En la categoría de trabajos inéditos resultó premiado el artículo *Conservar es renovar*, del ingeniero Rafael Elías Costa, y obtuvo mención especial el artículo *El próximo paso en la relación hombre-energía*, del señor Pablo Gak. En la categoría de trabajos publicados fue premiado el periodista Pedro González Prieto por su serie de 14 artículos sobre *Fuentes renova-*

bles de energía, publicada en el diario *La Capital*, de Mar del Plata.



Premio ALPI 1983: Será otorgado a diez discapacitados que, superando su disminución física se hayan destacado en las actividades: científica, técnica, educativa, profesional, laboral, empresarial, cultural, artística, deportiva, estudiantil o benéfica. Las propuestas de postulantes se reciben hasta el 31 de octubre de 1982. Deben remitirse por quintuplicado a: Premio ALPI, Soler 3985, Capital Federal (C.P. 1425). Tienen que contener los datos personales de los candidatos, la se-

cuela que padecen, las actividades que desarrollan y las razones por las cuales se los postula al premio.



Fundación Gutenberg - Instituto Argentino de Artes Gráficas: Con motivo de cumplir 75 años de su fundación, esta entidad ha instituido un certamen de pintura denominado *75 aniversario* que será presentado en la sede de la institución, Belgrano 4299, Capital Federal, el 29 de octubre próximo. En la mencionada dirección pueden solicitarse las condiciones y bases del certamen.

Alvaro Alsogaray: "Martínez de Hoz rehabilitó al peronismo"



Alvaro Carlos Alsogaray viene ocupando la escena pública argentina desde hace treinta años. En el gobierno o en la oposición, su perfil político fue transparente. Coincidiendo o discrepando con él, sus ideas ayudan siempre a comprender al país.

En vísperas de un nuevo amanecer político *Vigencia* creyó conveniente un diálogo sincero con este hombre que rondando los setenta años intentará formar una corriente de opinión de ideas y procedimientos claros. A tal efecto está realizando una encuesta destinada a encontrar el nombre exacto del partido que ha de competir en el ruedo cívico con "mis (sus) tradicionales contendores del desarrollismo, el estatismo y la hibridez política". He aquí la radiografía que Alvaro Alsogaray formula de la Argentina:



VIGENCIA: *Ingeniero Alsogaray: el malestar de los argentinos tiene varios diagnósticos. La inestabilidad crónica de nuestras instituciones, la inflación, el estatismo, el liberalismo o la hibridez (según el sector al que el cuestionador pertenezca), la guerra con Gran Bretaña. ¿Cuál es, hoy por hoy, su diagnóstico del malestar argentino?*

ALVARO C. ALSOGARAY: Creo que mi opinión sobre las causas del grave retroceso experimentado por el país en las últimas décadas en prácticamente todos los órdenes de la vida argentina es bien conocida. Sin embargo, no tengo inconveniente una vez más, en reiterarla. En 1943-45 Perón implantó en el país un sistema económico y social sostenido por una férrea dictadura política, que desde el punto de vista técnico era una copia del nacional-socialismo. Este sistema está integrado por un conjunto de formulaciones estatistas, intervencionistas, "desarrollistas" e inflacionarias. El "dirigismo", palabra que engloba los tres primeros aspectos del sistema, y la inflación, han sido las dos grandes constantes de la vida argentina desde aquella fecha hasta el presente. Durante ese ya largo período ha habido naturalmente matices, correcciones a medias, tentativas de reformas fundamentales como las que yo intenté y en parte llevé a la práctica entre 1959 y 1961 con una breve extensión de algunos meses durante 1962, pero el trasfondo dirigista e inflacionario subsistió durante todo ese lapso. El retorno de Perón en 1973 condujo a un intento de reafirmación de ese sistema, pero Perón ya no tenía las aptitudes necesarias para ser un verdadero dictador, sin lo cual éste no puede sostenerse. Su sucesora estaba totalmente incapacitada para conducir los acontecimientos y la experiencia terminó en un verdadero caos, que forzó una nueva intervención de las Fuerzas Armadas el 24 de marzo de 1976. El 2 de abril de ese año el doctor Martínez de Hoz anunció un programa de transformación de la economía argentina que muchos podíamos suscribir en aquella oportunidad. Pero ese plan nunca se aplicó en su verdadero contenido, por lo menos en la forma que quienes sostenemos la verdadera economía de mercado lo interpretamos. El sistema vigente no fue desmantelado. Se cambiaron algunas de sus formas pero no su esencia, y la inflación, que durante la mayor parte de ese período fue la más alta del mundo, perduró



“

Perón implantó un sistema económico y social sostenido por una férrea dictadura política

”

como el peor de los males argentinos y la causa directa e indirecta incluso en el terreno moral de las perturbaciones que usted incluye en su pregunta. Los sucesores de Martínez de Hoz tampoco lograron cambiar el sistema. Forzados en parte por la herencia recibida, se consideraron en la obligación de paliar sus efectos y consecuencias pero no introdujeron los cambios fundamentales necesarios. Finalmente la guerra de las Malvinas completó el cuadro, dentro del cual se inserta la crisis actual. Por mi parte hace mucho tiempo que vengo señalando que el problema argentino no tiene soluciones a medias y que cada día es más difícil postergar el momento de encararlo. Sólo podremos resolverlo mediante un verdadero programa de reformas básicas que implica la abolición total del sistema que durante tantas décadas hemos practicado. Ese programa está escrito, fue presentado por mí al ex presidente Galtieri el 18 de marzo último y a la opinión pública pocos días después. Se titula "Informe sobre la participación e intervención del Estado en la economía. Programa para su reducción". Pronto volveremos a ponerlo sobre la mesa de discusiones porque, repito, dentro del sistema de la libertad no hay otra solución que la de recurrir a ese plan o algún otro inspirado en los mismos principios.

V.: *De todas maneras, la última resolución acordada por la ex Junta Militar ha sido la convocatoria a elecciones para institucionalizar al país no más allá del 29 de marzo de 1984. En 18 meses, más de 5 millones de jóvenes deberán adherir, o rechazar, a los candidatos con sus respectivas plataformas. Durante estos 6 años de Proceso de Reorganización Nacional se ha estado hablando de "la caducidad de los viejos dirigentes políticos", cosa que me parece bastante injusta, sobre todo cuando en estos 6 años no ha surgido un partido que supere los conflictos del pasado. Y "la cría del Proceso" parece que abortó. ¿Usted qué opina? ¿Va a participar del debate? ¿Piensa ser candidato?*

A.C.A.: Creo que el llamado Proceso de Reorganización Nacional hace ya tiempo está agotado. Lo estaba antes de la guerra de las Malvinas debido principalmente al gran fracaso económico experimentado. Lo está mucho más después de esa guerra. Creo que han hecho bien las autoridades militares en anunciar el restablecimiento de las instituciones de la Constitución a más tardar en los primeros meses de 1984. No quedaba ya ninguna posibilidad de cumplir las "metas" y

"objetivos" propuestos inicialmente por el Proceso. La vuelta a la Constitución aparecía como la única salida inteligente y posible, y por lo tanto es loable que así se lo haya entendido a pesar de la opinión de muchos que la ven como un nuevo salto al vacío. Pienso participar en la máxima medida de mis posibilidades en el gran debate político que tenemos por delante. En cuanto a si voy a ser o no candidato, eso dependerá de la circunstancia. Usted sabe que en el pasado nunca lo he sido, ni del Partido Cívico Independiente ni de Nueva Fuerza. Nunca he hecho cuestión personal en esa materia. Pero esta vez,



“ Seré o no candidato según convenga o no, para las ideas que vengo sustentando ”

como acabo de señalarle, estoy dispuesto a asumir plenamente todas las responsabilidades. Seré o no candidato según convenga o no para el triunfo de las ideas que vengo sustentando. Ello se verá un poco más adelante.

V.: *Tendrá que admitirme que frente a la actual coyuntura será difícil que la gente —el ciudadano común— no sancione al Proceso votando por sus adversarios, sobre todo porque en la historia de los gobiernos militares*

argentinos no ha habido ejemplo de cuestionamiento interno, siquiera parecido, al formulado por el doctor Dagnino Pastore de su antecesor Martínez de Hoz. ¿Qué me dice?

A.C.A.: Comparto su apreciación de que los sucesivos fracasos han creado un estado de escepticismo y de rechazo en el hombre y la mujer corrientes, y que es muy probable que esos impulsos los lleven a votar "contra el Proceso". Pero yo no creo que el Proceso se presente a las elecciones como una entidad política ni que intente a esta altura organizar un partido "oficial". De manera que aquel rechazo no tendrá un blanco visible; la ciudadanía tendrá que inclinarse según sus preferencias a las distintas propuestas que aparezcan. Probablemente se organice un Partido Peronista que, descartada el ala radicalizada del peronismo que se sumará a la izquierda cuasiusubversiva, logrará aproximadamente el 30 por ciento de los votos. Es probable que el radicalismo conserve su tradicional 20 por ciento. ¿Qué pasa con el 40 a 50 por ciento restante, que incluye a casi 5 millones de jóvenes que nunca han votado? ¿Por quién se inclinarán quienes no son peronistas, radicales o izquierdistas? Existe, como usted ve, una parte del escenario político que está vacante. En ese escenario hace décadas que no aparece una fuerza liberal en el sentido moderno (con excepción de las tentativas hechas a través del Partido Cívico Independiente y Nueva Fuerza), y es obvio que existe hoy la necesidad y también la oportunidad de que dicha fuerza aparezca.

Encuestas realizadas en 1972 y más recientemente a fines de 1981 demuestran que el hombre corriente es y piensa como liberal en una proporción del 70 al 75 por ciento. Pero políticamente se inclina después por los partidos antiliberales en sus distintas expresiones. Una de las causas de este comportamiento reside, precisamente, en la ausencia en la escena política de una verdadera fuerza liberal. Quienes venimos sosteniendo estas ideas a lo largo de casi 30 años estamos decididos a organizarla, y ya hemos comenzado la tarea. Esperamos que esa fuerza desempeñe un papel importante en el futuro político argentino. No es una tentativa "oportunistamente" ni una aventura "personalista". Es un esfuerzo serio para que esté representada en el país una de las fundamentales líneas del pensamiento político y económico moderno, como es la liberal. En realidad, en el futuro inmediato el verdadero debate tendrá lugar entre esa fuerza por un lado,

y las distintas fórmulas dirigistas e inflacionarias que se reunieron anteriormente en la Hora del Pueblo y actualmente en la Multipartidaria, amalgamadas exclusivamente por sus sentimientos antiliberales, dirigista e inflacionario de la economía. Se da así el caso de que esos demócratas son liberales en política y prácticamente socialistas en economía. Con lo cual, aparte de la confusión propia, introducen una gran confusión en la opinión pública. El problema no es exclusivamente argentino; existe en muchos países donde predominan las terceras posiciones. Y no es éste un problema menor ni una cuestión meramente de política local; es uno de los grandes problemas de las sociedades modernas, dentro de las cuales todavía no se ha encontrado una solución doctrinaria a esta dicotomía.

V.: *Su pesimismo en torno de los resultados que ha de provocar el proceso electoral me preocupan. Advierto que ese pesimismo tiene argumentos parecidos a los que se utilizaron siempre para derrocar a los gobiernos constitucionales. A Frondizi, porque era muy acelerado; a Illia, porque era demasiado lento y a Isabel, porque no había gobierno. De todas maneras, a la caída de cada gobierno de la ley se concretó un cambio sustancial de política económica, cambio que tampoco llegó a dar resultados.*

A.C.A.: En realidad yo no he expresado ningún pesimismo acerca del proceso electoral que se avecina. Simplemente he señalado los términos en que la lucha habrá de realizarse. Si creyera que la única solución es el peronismo o el radicalismo, entonces sí sería pesimista, pero ya he dicho que no va a ser ésa la opción, como muchos creen basándose exclusivamente en la aritmética electoral del pasado. El país ha soportado muchas experiencias, ha sufrido y está sufriendo mucho, y creo que la gente está ansiosa de escuchar ideas nuevas y nuevas soluciones. Yo no sé si tendremos la "habilidad política" de llegar a ella, pero sí sé que lo intentaremos y que tenemos muchas probabilidades de éxito. En todo caso la mentalidad antiliberal ya no tendrá el campo libre como lo ha tenido en el pasado; esta vez chocará con nosotros, y por cierto que tenemos buenas razones y argumentos para enfrentarla.

V.: *Un pajarito me contó que José Alfredo Martínez de Hoz le prometió a las Fuerzas Armadas—sobre todo al teniente general Videla— acabar con el peronismo. Basándose en un hecho*

cierto —la ineficiencia del sector industrial argentino— no trepidó en estimular las evidencias de ese ineficientismo provocando el cierre de tales industrias. Consecuentemente, los sectores laborales de la industria fueron abandonando sus gremios, los sindicatos perdieron influencia política y económica —dése cuenta de que no hubo un solo paro obrero nacional en los casi seis años de Martínez de Hoz—, y, de esta manera, se procuró licuar el otrora temible poder sindical. Por si fuera poco —de ser posible un triunfo electoral del justicialismo en algún comicio cercano—, el

endeudamiento externo (casi 36.000 millones de dólares)— era suficientemente fuerte como para condicionar a ese gobierno y llevarlo al enfrentamiento con quienes habían sido sus propios electores. ¿Qué comentario le merece?

A.C.A.: Yo no sé si lo que le contaron acerca de las promesas del doctor Martínez de Hoz a las Fuerzas Armadas referente a un procedimiento para acabar con el peronismo es cierto o no. Creo que no, pero si lo fuera, estaríamos en presencia de una ingenua y fallida tentativa, que no tendría la más mínima



“

“El 2 de abril de 1976 muchos podíamos suscribir el programa enunciado por Martínez de Hoz”

”



“ Ya no se trata de estatistas versus liberales, ni peronistas versus radicales, ni civiles versus militares ”

probabilidad de éxito. La política de Martínez de Hoz en realidad ha rehabilitado al peronismo; le permite decir a sus líderes “nosotros éramos malos, pero miren lo que hicieron ustedes”, y emplear muchos otros argumentos similares. Por otra parte, yo no creo que la ausencia de huelgas y la tolerancia en el hombre corriente y de los trabajadores sindicados se haya debido a maniobras especulativas por parte de las autoridades del Proceso; fue simplemente un razonable y loable comportamiento frente al desastre que se había vivido antes del 24 de marzo de 1976, y a las esperanzas que el pronunciamiento militar había despertado. Obviamente esas expectativas hoy han caducado, y la reacción que se está produciendo es una consecuencia lógica de las frustraciones experimentadas por quienes confiaron. En cuanto a que la deuda externa fue deliberadamente elevada de 9.000 a 36.000 millones de dólares para “condicionar” a un futuro gobierno y enfrentarlo con quienes lo hubieran votado, me parece una

fantasía, ya que ese endeudamiento se debe al alegre “desarrollismo” practicado bajo muy distintas formas y a la frivolidad en el gasto (recuérdese el Campeonato Mundial de Fútbol, los viajes al exterior para traer televisores y otras menudencias y tantos otros despilfarros de la misma naturaleza) que tuvieron lugar a partir de 1976. De manera que, en mi opinión, no ha habido una intención deliberada para crear problemas a los futuros gobernantes, fueran éstos peronistas o no, sino un manejo irresponsable del trabajo y del dinero de los argentinos, inducido por el ejemplo y las actitudes del gobierno y las erróneas políticas aplicadas.

V.: *A esta altura de su ya honda experiencia política, después de ver cómo —entre nosotros— siempre terminamos empatando estatistas con liberales, peronistas con radicales, civiles con militares, ¿qué salida postula?*

A.C.A.: En realidad ya he contestado a esta pregunta al describir el futuro escenario político del país y anunciar

la constitución de una nueva fuerza política que representará el auténtico pensamiento liberal moderno. Creo que las antinomias u opciones que usted plantea ya no se darán de esa manera. Ya no se trata de estatistas versus liberales, ni peronistas versus radicales, ni civiles versus militares. Esto, que por otra parte fue totalmente cierto, no se presentará bajo esas formas. Iremos, como he señalado, al sistema de la Constitución Nacional, en la cual no hay lugar para la antinomia civiles o militares. Tendremos un gran debate entre todas las fuerzas antiliberales, sean éstas peronistas, radicales, izquierdistas, “desarrollistas” o de cualquier otra naturaleza separadas o reunidas en fretilinas, horas del pueblo, frejulis o multipartidarias, y por otro lado la verdadera mentalidad liberal, que es la heredera de la que hizo grande el país entre 1880 y 1943 y que, por otra parte, es la que inspira la Constitución Nacional. Observe usted que la Constitución tiene dos partes: la primera establece los derechos y garantías individuales dentro de una concepción absolutamente liberal; la segunda dice cómo elegir las autoridades de la Nación. Quienes se consideran a sí mismos como grandes demócratas y reclaman la plena vigencia de la Constitución Nacional, por regla general sólo están pensando en la segunda parte, o sea en los cargos electivos. No se preocupan —por no decir ignoran— por la primera parte, a la que constantemente están violando a través del manejo.

V.: *Por último, ¿cree usted que en las condiciones descriptas llegaremos finalmente a las elecciones y al restablecimiento de las instituciones de la Constitución?*

A.C.A.: Espero que sí, aunque el camino a recorrer no será fácil. Cuando el presidente Bignone anunció el restablecimiento del juego político en el país y fijó una fecha tentativa en los primeros meses de 1984 para la culminación del mismo, todavía no se había puesto en práctica el plan de los doctores Dagnino Pastore y Cavallo. Ese plan implica reformas mayores en un sentido que para mí es irremediablemente inflacionario y necesariamente autoritario. No sé si ese plan no traerá sacudimientos mayores capaces de interferir en el proceso político, pero la posibilidad existe y por lo tanto no podemos hacer otra cosa que esperar y confiar, sin contribuir a “agitar las aguas” y procurando se alcance ordenadamente la meta fijada

Enrique Pugliese



**LOS LIBROS
NO MUERDEN,
EL TEATRO
TAMPOCO**

**ABONOS
PARA
ESTUDIANTES**

TODOS LOS ESPECTACULOS A MUY BAJOS PRECIOS

Teatro Municipal General San Martín

INFORMES EN CORRIENTES 1530 1er. PISO (ACCION EXTERNA) DE 12 A 20

Islas Malvinas: una experiencia ética

Daniel Alejandro Tersano es psicólogo, tiene 27 años y ejerce su profesión como docente universitario. Hasta el 2 de abril de 1982 su destino no difería demasiado del de aquellos jóvenes que saben lo que hacen, y lo hacen bien. El 2 de abril modificó su vida: diez días antes había sido dado de baja del servicio militar en el Comando de la Xª Brigada de Infantería, de La Plata. Cuando se enteró de la toma de las Malvinas supo enseñada que sería convocado. El 8 de abril recibió el llamado y el 14 emprendió el viaje hacia Puerto Argentino.

Los hechos que median entre ambas fechas son alucinantes. Si bien no distan demasiado de la experiencia de cualquier soldado que pelea en una guerra, el caso de Tersano es distinto: sabe contar y lo hace sin dramatismo, con la inteligencia de quien es consciente de que un hecho límite modifica nuestras vidas y que esa misma vida dependerá —paradójicamente— de algo muy parecido al olvido. Ahora se reintegró a su vida “normal”.

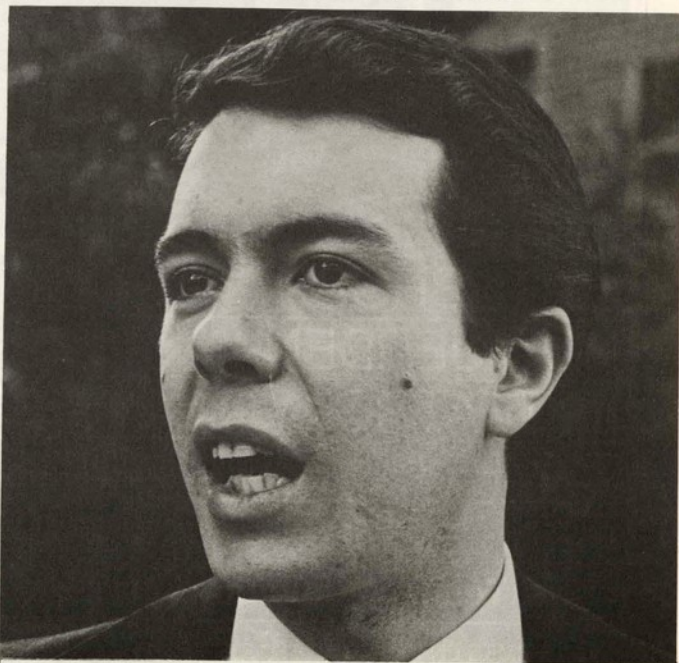
Sabe perfectamente que la guerra es, ante todo, una ex-

periencia ética y que es muy difícil que esa experiencia no contamine cada paso ulterior, por más cotidiano y recóndito que sea. De esa “experiencia moral” quiso hablar *Vigencia* con él, aprovechando no sólo su experiencia respecto de los hechos, sino también la de su espíritu.

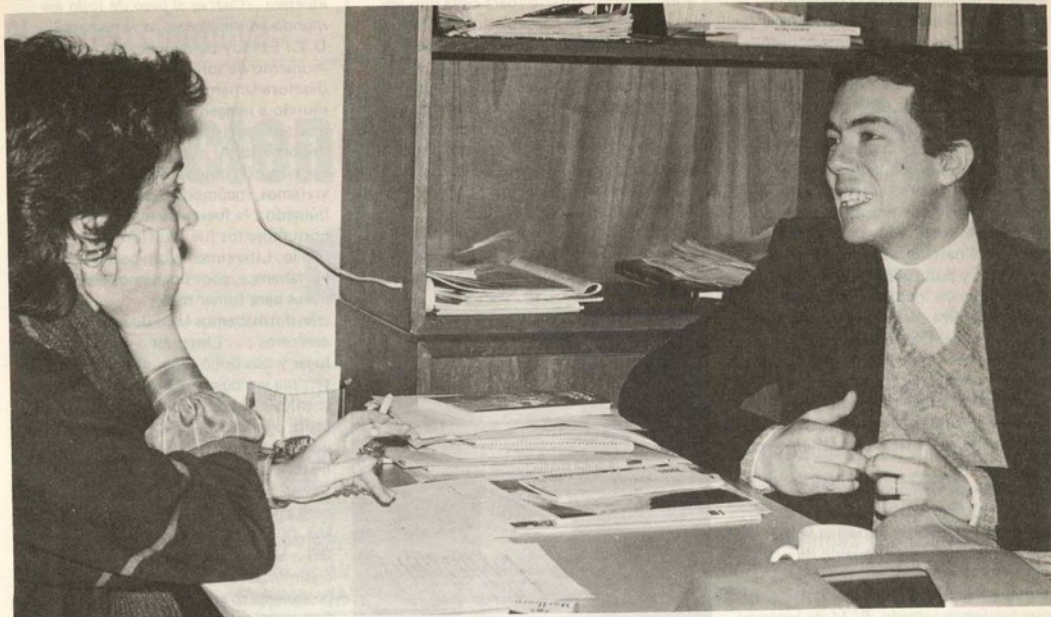
Para Tersano, todo seguiría como antes si a veces no se

sorprendiera ante las vidrieras de las jugueterías, espiando a los avioncitos de guerra...

Con infinita cortesía se prestó a un diálogo que *Vigencia* quiere agradecerle ahora, en nombre de todos aquellos que gozaron de buena calefacción mientras las bombas caían sobre las islas Malvinas.



Daniel Tersano: “Llegué sin deterioro hasta donde una experiencia puede ser útil”



Daniel Tersano con Vigencia

VIGENCIA: *Ustedes llegaron a Puerto Argentino el 14 de abril . . .*

DANIEL TERSANO: Así es. Pasamos la primera noche en el "Town Hall", un cine-teatro ubicado en el centro del pueblo, frente a la Iglesia protestante y al correo. A la mañana siguiente (todavía era de noche; se trataba siempre de mover las tropas en horas de la noche) nos trasladamos al que sería mi destino definitivo: el ex cuartel de los Royal Marines, ubicado aproximadamente a cinco kilómetros de Puerto Argentino, en la zona que se conoce como Moody Brooke. Mi "rol de combate" (así se dice) era el de "tirador del Grupo Comando". Más o menos, un soldado raso.

V.: *¿Qué hacía antes de la guerra?*

D.T.: Más o menos lo que hago ahora. Yo estaba planeando actividades de carácter docente y tenía preparado un curso sobre Roland Barthes y el estructuralismo. Pensaba dictarlo mientras se fuera desarrollando mi práctica clínica. Bueno . . . si mayo del '68 fue un golpe duro para el estructuralismo francés, con el retraso que corresponde, mayo del '82 lo fue para el mío: cuando volví destruí esos papeles. Toda esa cháchara alambicada me parecía infinitamente inútil, ¿no?
V.: *Esto último es muy importante,*

porque en general se ha hablado mucho de la guerra desde un punto de vista político. Pero existen otras dimensiones: ¿qué siente una persona que va a la guerra?

D.T.: Es lo más difícil de explicar. Como la guerra coincidió aquí con la reactivación de la vida política, era muy difícil que no se transformara en una pieza importantísima dentro de ese cuadro. Pero yo creo que es muy necesario hablar también desde un punto de vista que podríamos llamar "metafísico" . . . no sé si el término es exacto . . . pero es lo único que todavía no puedo precisar. La guerra es un cúmulo de experiencias límite. Uno está en forma directa frente a la vida y la muerte; y a riesgo de ser tildado de irresponsable, de reaccionario (en el mejor de los casos; en el peor, de antiguo o estúpido) alguien *debe* hablar de ese cúmulo de hechos que *también* son reales.

V.: *Bueno, hagamos el intento de hablar de ellos.*

D.T.: Yo salvé mi vida por milagro, por lo menos tres veces. A partir del 9 de mayo, nuestras posiciones en Moody Brooke fueron cañoneadas por la flota inglesa y por la artillería de campaña, prácticamente todas las noches: dos, tres, cuatro, cinco horas seguidas. En

**¡Feliz
Aniversario!
VIGENCIA**

**Es el sincero
deseo de
Artes Gráficas
ENE**

ARTES GRAFICAS
ene

Rawson 1174

Tel. 86-8973

especial porque éramos la base de los helicópteros del Ejército. La primera vez que nos atacaron, el 9 de mayo, llegó la alerta cuando ya todo había comenzado. Tuvimos que abalanzarnos sobre las posiciones (los famosos "pozos de zorro") en medio del bombardeo. De pronto veo que los ingleses hacen fuego delante mío: las bombas caían formando una pared entre mí y mi posición. Tuve que tirarme al piso, al descubierto total, y me puse a rezar. Recé, recé hasta que el fuego paró un momento y pude correr hasta el pozo. Corrí como un loco; mientras tanto tenía la certeza de que al pozo no iba a llegar nunca. Otra noche, mientras estábamos en un puesto de guardia, nos cayeron ocho o diez bombas en un perímetro de cinco o diez metros alrededor de nuestra posición . . . Finalmente, el 11 de junio nos atacaron con Harrier.

V.: *¿Seguían viviendo en el cuartel?*

D.T.: No, ya no. Era demasiado peligroso: la defensa antiáerea había sido replegada hacia el pueblo de manera que nosotros nos pasábamos todo el día en el cinturón de posiciones que habíamos armado. El 11 de junio, a las tres de la tarde, yo "bajé" para entregar una carta en la guardia. En el edificio del cuartel sólo había unos cuatro soldados, tres oficiales y entre ellos, el mejor amigo que tuve en las islas: Carlos Mosto, un entrerriano maravilloso de veintitrés años a cargo de una pequeña cafetería para oficiales que se había instalado en la casa . . . Ahí mismo empezaron los bombardeos y lo que el destino usó como excusa para salvarme (tal vez siempre sea así) fue un detalle ridículo. Primero pensé: "Voy a pedirle a 'Charlie' —así lo llamábamos— un poco de azúcar". Y luego me dije: "No, mejor no, ya lo embromé bastante". Me dirigí entonces a la guardia para entregar la famosa carta y ahí mismo nos atacaron: una de las bombas cayó exactamente en la cafetería, mató a Carlos y a otros dos compañeros . . . A mí me cayó buena parte de una pared encima; quedé atontado, preguntándole a todo el mundo qué tenía en la espalda, porque estaba seguro de tener esquilas clavadas que no sentía . . . y así anduve dos o tres horas, completamente alucinado. Pero estaba vivo, vivo porque ese día se me ocurrió no tomar leche con azúcar.

V.: *¿Qué se siente en ese momento?*

D.T.: No sé, me pregunto qué estaba en juego: Dios, la Suerte, el Destino . . . siempre con mayúsculas, ¿no? Cuando caían las bombas, todos apretábamos

muy fuerte el rosario (para cada uno ese gesto significaba cosas distintas). Y de repente, el miedo desaparecía. No era cuestión de coraje, sino otra cosa: el "yo individual" —que es el que siente el miedo— desaparecía. No sé si soy claro, pero no lo puedo explicar de otra manera. Uno está como "jugado" ante algo que es infinitamente más poderoso: el pavor es tan grande, tan indescriptible . . . que de repente desaparece. Y aquí vuelven a faltarle palabras: en ese instante, que es preciso, puntual y extrañamente eterno, "uno es



"Todo parecía imposible: que mandara la flota, tomaran las Georgias, hundieran el Belgrano y desembarcaran en San Carlos. Pero sucedió"

nadie". Es muy raro, pero el miedo se transforma en éxtasis.

V.: *Un éxtasis sin placer.*

D.T.: Por supuesto, no se siente nada. Todo esto me permitió entender que la muerte tiene importancia sólo en relación a los otros. Uno llega a pensar: "¿qué es morirse?". Y ante esa pregunta aparecen las personas que uno quiere y que dependen afectivamente de uno.

V.: *Se han dejado atrás muchas cosas: familia, profesión, vida afectiva,*

etcétera. ¿Cuál es el peso de todo ese mundo en un momento semejante?

D.T.: Es muy paradójico, porque en ese momento de total indigencia, uno lucha desafortunadamente por reconstruir un mundo a imagen y semejanza del que dejó: lo "social" se vuelve muy importante. Al poco tiempo de armar ese cinturón de pozos en el que vivíamos, incómodos, permanentemente húmedos, la fuerza de nuestra costumbre los fue transformando en un barrio. Literalmente, un barrio: nos visitábamos, coordinábamos las horas libres para tomar mate, transformábamos latas de gaseosas en ceniceros . . . Llegamos a querer aquel lugar y nos dolió tener que dejarlo. Fue terrible ver cómo se incendiaba. Y entonces se aprende otra cosa: a dejarlo todo. Una de las cosas que más sentí fue que se incendiaran dos revistas de historietas que me hubiera gustado salvar. Yo nunca había leído historietas, pero en aquella situación, eran mi vida.

V.: *¿Y ahora?*

D.T.: Bueno, ahora las cosas son muy distintas, extrañamente distintas. Los problemas cotidianos son otros, pero uno es un animal de costumbres. Si viene un paciente y me confiesa que su problema más terrible es no durar más de una semana con una pareja, yo puedo pensar "¿y esto es un problema?". Y bien, sí es un problema. Yo mismo estoy olvidándome de la guerra, empiezo a preocuparme por otras cosas, "problemas menores", como no poder quitar la vista del televisor cuando registran los terribles bombardeos de Beirut . . .

Creo, de todas formas, que la experiencia de la guerra fue muy positiva para mí: he vuelto, creo, sin deterioro. Ah, me olvidaba. Hay sí un hecho importante que si bien no ha modificado mi existencia, influyó mucho en mis apertencias intelectuales: porque no puedo leer nada que no esté íntimamente ligado a la ética y al psicoanálisis.

V.: *Será porque la guerra es básicamente una experiencia ética.*

D.T.: Sí, una experiencia de los límites. Al volver he comprendido globalmente que la guerra plantea esencialmente una cuestión moral. Y a veces tengo mucho miedo de que toda esta experiencia se pierda en el farrago de lo político, si la política no significa nada más que un sistema de alianzas, de divisiones y de conveniencias circunstanciales . . . Y aquí no hablo de mí, sino de todo el país. **M**

Gabriela Massuh

La ciencia es el petróleo del porvenir

Aristides Bastidas, periodista venezolano que fundó hace 30 años en el diario El Nacional, de Caracas, una columna cotidiana y una página semanal en donde los temas científicos son tratados de forma amena y atractiva, es el ganador del 27° premio Kalinga de divulgación científica. El premio le fue entregado por el director general de la UNESCO, Amadou Mahtar M'Bow, en París.

El premio Kalinga, establecido por iniciativa de Biju Patnaik, lleva el nombre del imperio que floreció hace 22 siglos en la India, bajo el emperador Asoka, un guerrero que prefirió los

estudios y la erudición al combate. Julian Huxley, Louis de Broglie, Konrad Lorenz, Margaret Mead son algunos de los ganadores anteriores. Pero Bastidas es un caso especial, como señaló M'Bow: "Es ante todo un autodidacto, el primero en recibir el premio". Además realiza su trabajo pese a que debe combatir graves desventajas físicas: está confinado en una silla de ruedas y su vista deficiente le obliga a dictar sus artículos. En la nota que proponemos a continuación, Aristides Bastidas recalca la importancia de la ciencia y la técnica para el desarrollo.

El director general de la UNESCO entrega el premio Kalinga al venezolano Aristides Bastidas



CHRISTINA BARBIN: *El público percibe como un desequilibrio peligroso entre la capacidad científica del ser humano y su sentido moral, su sentido de la responsabilidad. ¿Piensa que hay peligro, o que el ser humano está a la altura de su inteligencia?*

ARISTIDES BASTIDAS: Es necesario imponer una moral a la ciencia, porque ella carece en sí de moral. Es necesario humanizarla, a fin de que los traficantes de la guerra y la destrucción no la sigan usando para sus nefastos fines. La utilización del talento con fines bélicos no es, por supuesto, reciente, pero la novedad es que hoy las potencias disponen de aparatos con suficiente energía para destruir este planeta y algunos otros del sistema solar, mientras tenemos que quejarnos de la escasez de energía para las necesidades básicas de la existencia. Pero la mala utilización de la ciencia no se limita a sus aplicaciones bélicas. También se la usa mal cuando con ella se generan tecnologías para que los ricos sean más ricos y los pobres sigan siendo pobres.

C.B.: *¿Qué tecnologías?*

A.B.: El desarrollo científico-técnico debe ser social y humanizado, o sea, traducirse en más productos industriales

y agropecuarios producidos en menor tiempo y a menor costo. Esos productos han de destinarse, en lo fundamental, a resolver las necesidades de las capas más pobres de la sociedad. Pienso que los países de América latina comienzan a abrir los ojos. Como parte de ese despertar está el reconocimiento de que sin ciencia y tecnología no hay desarrollo. Por ejemplo, en Venezuela existe un "comité de productos y terminación tecnológica" del que soy coordinador y hemos logrado algo que consideramos muy promisorio: organizamos un encuentro de los dieciocho rectores de las universidades con unos 250 representantes del sector productivo. Los rectores hicieron ofertas de unas 500 tecnologías a los sectores industriales y agropecuarios. Este paso de los rectores reunidos con los productores es muy importante porque rompe una fuerte coraza: la sordera de las universidades frente a las necesidades del sector productivo. En mi país, los investigadores de las universidades consideraban que sus búsquedas se enajenaban si se ponían a trabajar para resolver problemas de la producción. Ya es una actitud que está cediendo lugar a una mucho más

sensata, que es la de entender que en la medida que haya una ciencia capaz de generar bienes, servicios y financiamiento, generará también su propio financiamiento, llámese ciencia básica o ciencia aplicada.

C.B.: *¿En el encuentro de la universidad vendió patentes a los productores?*

A.B.: Sí. Por ejemplo, unos agricultores compraron una cosechadora de yuca, o mandioca, diseñada por investigadores universitarios. La yuca es un producto de alto rendimiento. Mientras el maíz nos da 1.500 kilos por hectárea la yuca nos puede dar 50.000, con una calidad comparable. El problema de la yuca, que es una raíz, es que no había cosechadoras para arrancarla de la tierra rentablemente. Pues ahora se está logrando.

Otro ejemplo de cooperación entre la universidad y los productores es el del bosque con el cual hemos poblado una extensa zona árida, arenosa, del Estado de Monagas. Tenemos ahora un bosque de 190.000 pinos en lo que antes era un desierto. Lo plantamos con una sembradora automática, diseñada en Venezuela, que es capaz



LIBRERIA UNIVERSITARIA

Teodoro García 2090 - Cap. Fed., de 9 a 20 hs.

**Visite nuestra LIBRERIA
encontrará los mejores
precios e interesantes
ofertas con
descuentos del 50 %**

de sembrar 1.800 pinos por hora. En este sitio no crecía sino una paja muy pequeña y una vegetación de un metro de altura y habían extensas zonas totalmente desérticas. Experimentamos con un pino, llamado pino de Guatemala, que al ser colocado en esa tierra era capaz de resistir a la sequía. La incógnita era saber cómo hacía ese pino para obtener los minerales que necesitaba de una arena sólida. Entonces los investigadores descubrieron que en sus raíces vive hospedado un honguito. El honguito segrega unos ácidos con los cuales es capaz de desintegrar las arenas y sacar de ellas los minerales que necesita, los que comparte luego con la raíz del árbol. A cambio de eso el pino le da agua, abrigo y seguridad. Ahora ese bosque se va a convertir en una fuente suministradora de materia prima para las industrias maderera y papelera. Un tercer ejemplo, entre otros, es el de la utilización, para alimento del ganado, de dos pastos, el trébol sabanero y el añil azul, que eran simplemente considerados malas hierbas, y para cuya erradicación se gastaba mucho dinero. La Universidad de los Llanos Ezequiel Zamora, en el Estado de los Llanos, trabajando en dos fincas, ha logrado duplicar así el rendimiento de carne. La tecnología agrícola es muy interesante para todos los países de América latina, donde la tierra está explotada sólo en una mínima parte.

C.B.: *Hace un siglo, Juan B. Terán (uno de los fundadores, en 1914, de la Universidad Nacional de Tucumán) comparaba a la Argentina, y por extensión a América latina, con un desierto poblado por abogados. ¿No le sigue dando razón el escaso número de estudiantes que siguen hoy carreras científicas y técnicas?*

A.B.: Nuestras universidades han seguido las fórmulas del siglo XVI, y producen profesionales que no son los que se necesitan para el desarrollo. Han ignorado la necesaria formación de ingenieros en electrónica, en química, en electricidad, en mecánica, en metalurgia. Han seguido formando, a ciegas, egresados en las profesiones que tradicionalmente han existido, o sea médicos, abogados, farmacéuticos, ampliados en nuestro tiempo a psicólogos, sociólogos y economistas.

C.B.: *Todos los países de América latina han resuelto reformar sus sistemas de educación. En esa reforma se prevé una mayor importancia de la enseñanza de la ciencia y de la*

técnica, desde el nivel primario. ¿Qué cambios de enfoque son prioritarios para usted?

A.B.: Pienso que el hecho de que desde el mismo jardín de infantes los programas educacionales incorporen la enseñanza de la ciencia y la técnica es fundamental. Pero la ciencia se enseña muchas veces en forma memorizada, y la ciencia memorizada es muy fastidiosa. Los entretenimientos de los niños desde los jardines de infantes debieran incluir ocupaciones que les sirvan también para adquirir conciencia, al menos en ciernes, acerca de los aspectos básicos del conocimiento. No sólo del conocimiento sofisticado de los laboratorios, sino también del que se aplica en los talleres, en las siembras en el campo y en la crianza de animales.

Todas estas cosas se incentivarían en los niños si se instalasen, por ejemplo, talleres de mecánica donde podrían componer juguetes, talleres de carpintería donde aprenderían a modificar la madera para convertirla en cosas útiles. O si se les diese, como se hacía en mi infancia, pequeñas parcelas de tierra donde sembráramos frutas y legumbres, las cosecháramos y las comíamos. Así, los niños juegan a la vez que aprenden. Y al escalar los diferentes grados de la enseñanza adquirirían conocimientos cada vez más complejos y abstractos. Lo que es muy importante, desde la infancia se familiarizarían con la idea de que la técnica y la ciencia son importantes y accesibles a todos. Es fundamental que este tipo de enseñanza sea productivo, en todos los niveles. Entre otros resultados más inmediatos, se podría así desbaratar esa noción de que el conocimiento que más vale es el conocimiento básico, en detrimento del conocimiento aplicado. Tenemos que sentar las bases para que se jerarquice a los investigadores en el mismo nivel.

Valmiki (poeta indio; según la leyenda se trataría de un brahmán que llevó existencia de mendigo errante y que por su extremada piedad se convirtió en vidente; se le ha atribuido la composición del poema épico Ramayana —s. III— y la invención del *sloka*, forma métrica de la antigua poesía india) inscribió en el *Ramayana* que el escalar la ciencia es un honor más alto que el alcanzar un trono. Es también una fuente de bienestar. La ciencia es el petróleo del porvenir, pero tiene sobre él la ventaja de que es meta y no medio y que se puede renovar, mientras que el primero se agota. ▽

GUIA SENIOR

SU CONTACTO
CON LOS
FACTORES
DE
PODER!



Banco de datos para la función ejecutiva
composición del Gobierno Nacional,
Gobiernos Provinciales, Municipios,
Fuerzas Armadas.
Cuerpo Diplomático, Organismos y
Empresas del Estado. Empresas Líderes,
Bancos, Financieras, Seguros,
Consultorías, Cámaras y Asociaciones,
Agencias de Publicidad.
Medios Gráficos, Radios y Televisoras
STAFF completos, direcciones y
teléfonos.

GUIA SENIOR

EDITORIAL SENIOR S.A.
FLORIDA 939, PISO 1°,
32/5169-5298 .46/3040.



Sáenz Quesada: la cocina de la historia

Que la historia se escribe con minúsculas, es una verdad de perogrullo escuetamente llevada a la práctica. Este nuevo libro de María Sáenz Quesada (*El Estado rebelde, Buenos Aires entre 1850-1860*, Editorial de Belgrano, 434 páginas), quien ya ha dado pruebas de su seriedad como investigadora y de su calidad de escritora a través de *Los Estancieros*, es el testimonio de aquella otra cara que tienen los hechos cuando se diseña la vida cotidiana que los produce. *El*



Estado rebelde es la historia minuciosa y consuetudinaria de la ciudad de Buenos Aires cuando los porteños deciden darle la espalda a la Confederación. Por ella no desfilan las grandes ideas, sino los hechos pequeños, casi culinarios, que van sellando una atmósfera muy precisa: la de una ciudad que, a pesar de todo esfuerzo progresista, no quiere renunciar a la molición de sus condiciones de aldea. Buenos Aires, la gran aldea, es descubierta microscópicamente a través de sus teatros, sus restaurantes, paseos, panaderías, comercios, escuelas, librerías y demás yerbas.

Para felicidad del lector, María Sáenz Quesada tiene la pericia de utilizar sus fuentes en forma casi novelesca. Aprovecha narraciones literarias, periódicos, memorias y

monografías de época hasta integrarlas en un texto de lectura apasionante, de extraña belleza.

El libro tiene no pocas perlas. Una de ellas —que viene muy al caso en este momento— es el testimonio de Sarmiento interpretando la encarnizada defensa de los porteños ante el sitio de Buenos Aires. No ha habido —dice Sarmiento— un general, ni un caudillo, ni un partido, ni un ministerio dirigiendo los acontecimientos, sino “un sentimiento moral, económico, común a todos los partidos y a todas las clases. Hay pues, una opinión pública y un pueblo, bases para todo gobierno republicano. Y todo poder que gobierne a esta ciudad en adelante, deberá respetar lo que sabe hacerse respetar”.

Kosice: Itinerario Madí

Los esfuerzos que viene haciendo Gaglianone en materia editorial tienen acaso algo de proeza dentro de la crisis general del libro argentino. Este nuevo volumen (*Arte Madí*, Buenos Aires, 1982, 198 páginas) reúne no sólo la belleza de sus páginas, sino una exhaustiva información acerca de uno de los movimientos artísticos argentinos más importantes en lo que va del siglo. Escrito por Kosice, alma pater del movimiento Madí, el texto muestra a las claras cuáles fueron las pautas fundamentales de esta estétic-



ca que se inicia en 1944 con la revista *Arturo*.

Inspirados en la Bauhaus, el grupo Stijl y la *Neue Objektivität* alemana, este grupo de jóvenes bregaba entonces por una estética que no podía ufanarse de ser tal sin un postulado teórico que la justificara. El manifiesto de Madí, suscripto por una gran cantidad de artistas que asistían a la legendaria casa de Grete Stern en Ramos Mejía (Arizaga, Kosice, Pichón Rivière, R. Schotelius, A. Rascovsky, entre muchos otros), propugnaba una “modernidad” exenta de todo idealismo o romanticismo. Los Madí querían ser absolutamente prácticos, científicos y extender sus consideraciones a todas las ramas del arte: danza, arquitectura, música, fotografía, literatura e incluso ecología. Se consideraron vanguardia y, sin duda, lo fueron. Sus producciones en materia artística están impregnadas por una consciente renuncia a la melancolía: son ascéticos, objetivos, científicos, todo lo contrario del surrealismo y el existencialismo imperantes en la época.

Este libro, escrito con concisión y claridad, era absolutamente necesario. Necesario porque va contra la generalizada corriente que afirma que “en este país nunca ha pasado nada”

Bonomini: optar por la perfección

En este nuevo volumen de cuentos reúne Angel Bonomini una antología personal de toda su producción cuentística anterior (*Los novicios de Lerna*, 1972; *Libro de los casos*, 1975, y *Los lentos elefantes de Milán*, 1978). Se llama *Cuentos de amor* (Editorial de Belgrano, 1982, 125 páginas) y acaso el amor sea el único denominador



común que los integra. Cada uno de estos relatos está articulado por un minucioso rigor estilístico que no oculta al poeta que es Bonomini. El rigor formal no es intencional: desde siempre, el autor de estos *Cuentos de amor* se ha erigido en defensor de una estética que propugna la equiparación de estilos y contenidos. Bonomini opta apriorísticamente por la perfección, por una excelencia en donde los personajes son el fiel reflejo de este narrador que se hace carne (si cabe la palabra en este contexto) en cada uno de ellos. Casi todos son solitarios, casi todos son seres que de alguna manera tienen que vérselas con el acto de la creación estética, ya sea literaria o pictórica. Un aire de impoluta marginalidad los transita, hasta el punto de convertirlos en seres que renuncian a la realidad, o que convierten la realidad en ficción. Que detrás de un personaje se oculte el narrador, no es nada nuevo. Pero que cada uno de ellos proponga una determinada poética (es decir: que se pregunte permanentemente el dilema *¿cómo escribe un cuento un escritor?*) es parte de una estética que, más allá del rigor formal, se introduce en el laberinto de cuestionarse a sí misma. Bonomini construye sus ficciones al margen del tiempo y del espacio, renuncia a la realidad en favor de una borgiana abstracción: la eternidad. A ella aspira la ascética escritura de Bonomini.

El trabajo cultural

Nuestro país, generoso proveedor durante tanto tiempo de desánimos y desengaños, hoy, tímidamente, nos invita a la participación política. Y en esta Argentina indecisa, desde hace años, entre la madurez y el suicidio, tan saludable convocatoria no puede ser opción sino necesidad. Si la política es la historia que se va haciendo, nosotros, el pueblo que durante mucho tiempo padeció una historia que no nos dejaron hacer, no tenemos hoy otra alternativa: nuestro lugar está en el ejercicio de esta aventura ofrecida por los turnos democráticos que están abriéndose. El país (como la humanidad) no es ni juego ni drama solitario sino compartido; las iluminaciones no vienen desde arriba (según lo pretenden los gobiernos autoritarios) sino desde todos los puntos. (Y esto por más que cierta calaña de individuos se resista a creerlo: si en algún tiempo existieron teólogos que se preguntaban muy en serio si los indios tenían alma —como antes habían averiguado si las mujeres podrían tenerla— ¿por qué no existirán hoy quienes nieguen a muchos su capacidad para la activa participación democrática? Anacronismo puro.)

Ninguno de los niveles de la estructura social puede ser privilegiado. Pero cada persona debe ocupar el que le corresponda. ¿El escritor? El escritor es un trabajador de la cultura. Su herramienta, la palabra. Debe hablar, entonces. Y del único modo auténtico: haciendo de ella vehículo de la verdad.

En un tiempo pasado, antiguos judíos pidieron al profeta: "Engañanos con mentiras piadosas". Pero el profeta no pudo complacerlos: su misión era decir la verdad. No es sorprendente que también ahora al escritor se le pidan dulces engaños, edulcorantes realidades, para taponar un pasado que ofusca y un presente que acongoja. Pero el escritor no puede encascarar lo que ve: debe revelarlo. Dentro de ciertos límites, en verdad. La prudencia es su estrategia y el bien común su horizonte.

¿Cortapisas, entonces? ¿Autocensura? No: uso prudente, insisto.

Dicen que el cerebro humano filtra las informaciones con que es ametrallado (por el mundo cósmico, el físico y el mundo cultural). Por otra parte Dios (o la propia conciencia)

¿informa, por ventura, acerca de *todo*



María Esther de Miguel

lo que somos? De ningún modo: probablemente no podríamos soportarlo. ¿Por qué, entonces, los intelectuales deberían blandir como espadas flamígeras, verdades que vienen cargadas con iras encendidas ayer?

Nuestra palabra, por cierto, no debe

servir para tejer injusto manto de olvido. Pero tampoco tiene que oficiar de bisturí. La palabra del intelectual debe traer alta carga prospectiva; debe iluminarse, más que con inquisiciones mironas del pasado (que se busca expurgar y vengar), con esperanzas que tiendan a inventar el futuro a partir no de ideologías que enfrentan sino de problemas comunes (¡y vaya si los hay!) que deben solucionarse.

No debe extrapolarse el pasado, no. Pero de ningún modo el compromiso ciudadano tiene que darse por satisfecho poniendo los puntos sobre las íes de acontecimientos que ya fueron sino, a partir de esas experiencias, plantear y establecer relaciones nuevas.

Demasiado se ha sufrido. Y excesivo tiempo ha sido perdido. La vida del argentino, hoy, no está hecha sólo para recordar agravios o protestar. Está hecha para crear. No puede pasarse más tiempo en recriminaciones e insultos: hay que corregir. Pero sobre todo, crear, a fin de poder entregar algo positivo a los turnos de jóvenes que vienen pisando nuestros talones. Crear, no nuevos partidos, sin un espíritu nuevo, atento no a contiendas electorales sino a un definitivo proceso democrático.

Sin duda existe un modelo de convivencia argentino aún inédito. Y no arribaremos a él yuxtaponiendo resentimientos y venganzas, iras y codicias sectoriales, sino en humilde apertura dialogante. Y esta actitud implica, antes que esgrimir "mi verdad" como bandera, atender a la de los otros (aun adversarios). Basta de maniqueísmos. La libertad se nos está dando no para hacer de jueces sino de creadores. Para inventar, sin mutilantes coacciones, el mañana de este (pese a todo y a tantos) aún auspicioso país de los argentinos.

Esta es la tarea que, también, queda en manos de los trabajadores de la cultura

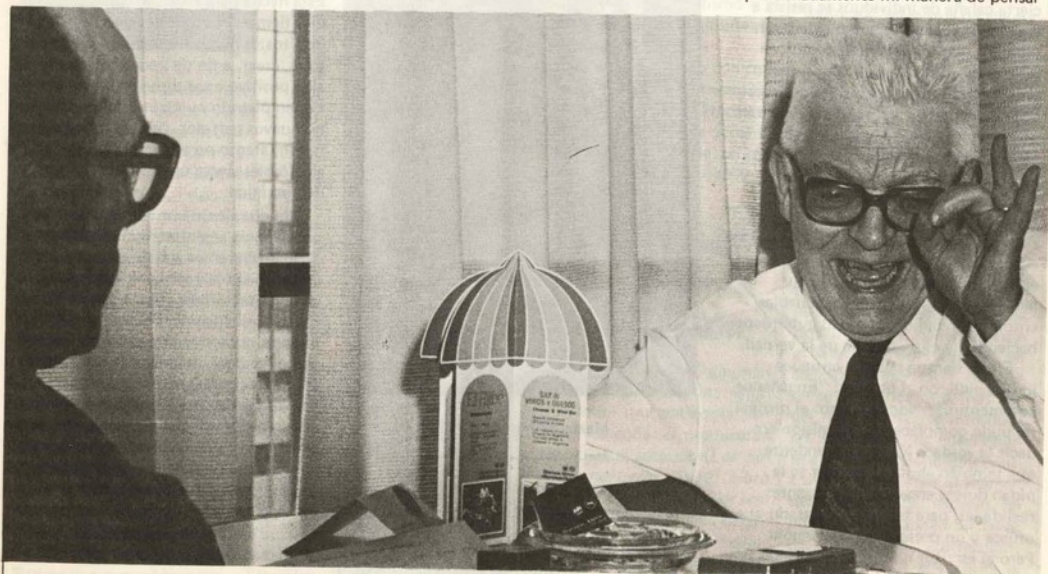
María Esther de Miguel

Julien Freund: la política de lo mejor es la peor de las políticas

El profesor Julien Freund es uno de los científicos políticos más destacados de Francia. Profesor universitario y autor de varios libros consagrados, entre ellos *El fin del Renacimiento*, editado en Buenos Aires por la Editorial de Belgrano en 1981. El ha explicado que su especialidad, dentro de la ciencia política, es la polemología, una subdisciplina que presta especial atención a los conflictos sociales y políticos. Freund estuvo en Buenos Aires: participó en seminarios de alto nivel, dictó conferencias y cursos breves. El catedrático francés recibió a *Vigencia* en su hotel y pudimos mantener con él una larga y amable conversación donde desfilaron varios e importantes temas internacionales y nacionales. He aquí los pasajes fundamentales de esa entrevista.

VIGENCIA: *Usted hace una distinción entre dictaduras revocables y dictaduras irrevocables: ¿podría desarrollar un poco estos conceptos?*

JULIEN FREUND: Ante todo, debo decir que yo tomo la noción de dictadura en el contexto intelectual europeo, que opone, por compensación, las dictaduras del este de Europa a las dictaduras de América latina. Vale decir que en la costumbre europea, al hablar de las dictaduras del este, de las dictaduras socialistas, se evoca inmediatamente su comparación con las dictaduras latinoamericanas. Debo decirle francamente que ésta era aproximadamente mi manera de pensar



Vigencia con el profesor Freund: el politólogo francés no tiene pelos en la lengua

antes de venir aquí. Mi larga estada por una vez más en América latina me ha hecho entender que hay *dos clases de dictaduras*: como he dicho, las *dictaduras revocables* y las *irrevocables*. La dictadura revocable está referida a un proceso histórico que permite alternativas. Se asiste en América latina, precisamente, a una alternancia entre gobiernos civiles y gobiernos militares. Y eso más o menos desde 1930. Reconozco igualmente que había cierta estabilidad de los regímenes políticos, desde fines del siglo XIX hasta promediar la primera mitad del siglo XX. Pero si miramos la experiencia histórica sin formarnos ideas "a priori", observaremos que siempre hubo una alternancia, sea cual fuere el país: ha habido dictaduras militares de izquierda, también de derecha, y siempre hubo gobiernos civiles que las sucedieron.

Por el contrario, en los países del este de Europa, la situación está prácticamente congelada: no hay alternancia, y aun cuando la población, en un 90 o 95 por ciento, manifieste su aspiración de cambio, es incapaz de provocarlo, porque detrás se encuentra el coloso soviético que no acepta ninguna alternativa, aun a costa de invadir los países con su ejército para impedir todo tipo de cambio.

Por consiguiente, América latina es una región donde se dan y son posibles los cambios políticos, mientras en los estados socialistas de Europa del este no es posible el cambio.

Autoritarismo y totalitarismo

Me he preguntado si la oposición entre esas dos clases de dictaduras es pertinente. Me interrogué si nos encontramos frente a verdaderas dictaduras en el caso de América latina. Y después de reflexionarlo durante los quince días de mi estada en este continente, he llegado a la conclusión de que no se trata de una oposición entre dos tipos de dictaduras, sino de una oposición entre *regímenes autoritarios* y *regímenes totalitarios*. Después de profundizar mi análisis, ahora yo prefiero esta denominación.

Un régimen autoritario permite conservar las libertades civiles. Se le puede reprochar, muchas veces con justa

razón, que las libertades políticas no son siempre respetadas. Pero ello representa otra discusión acerca de esas libertades políticas. Puede decirse, por ejemplo, que la televisión francesa no es un ejemplo de respeto a las libertades políticas. Y también que en otros países de Europa Occidental las libertades políticas no están lo suficientemente desarrolladas o no son tan completas como podrían serlo. Pero en todo caso siempre se respetan las libertades civiles. Aquí también, en la Argentina, se goza de las libertades civiles. Por eso yo he podido desplazarme como he querido sin que nadie me pidiera mi documento de identidad; pude escribir en los diarios libremente lo que me parecía; también he podido dar en televisión mi opinión, sin que me censure ni siquiera yo mismo, y he podido desarrollar cursos y conferencias en las universidades acerca de lo que me ha parecido adecuado. En consecuencia, en materia de libertades civiles, la Argentina goza de la misma situación que los países europeos occidentales.

Por el contrario, en los sistemas de dictaduras irrevocables, que ahora yo prefiero llamar regímenes totalitarios, no sólo se carece de libertades políticas, sino que las libertades civiles son pisoteadas. No es posible desplazarse como se desea; si usted es un extranjero, no puede elegir el hotel que quiera.

A mi juicio el criterio de libertad civil es una condición fundamental de la expresión de todas las libertades. Si las libertades civiles no son autorizadas, toda otra libertad queda también prohibida.

V.: Si me permite, profesor: en los países latinoamericanos, en algunas ocasiones la intervención de los militares en el gobierno se autojustifica en la necesidad de afrontar situaciones de extrema emergencia y se proclama como objetivo final la restauración de la democracia. Este es un caso. Pero en otras ocasiones nos encontramos con dictaduras muy crueles, personalistas, que han durado hasta treinta o cuarenta años. Para citar sólo un ejemplo, pienso en la larga dictadura de los Somoza, en Nicaragua. En este caso: ¿nos encontramos en presencia de un régimen autoritario o totalitario?

J.F.: Aun en Nicaragua bajo los Somoza, esa dictadura ha estado limitada en cierta medida por la presión norteamericana, mientras que ninguna presión equivalente existe desde el lado soviético. Al contrario, la Unión Soviética pide a los regímenes de los países satélite el mayor endurecimiento



"En la práctica de la convivencia humana, existe una primacía de lo político que es fundamental"

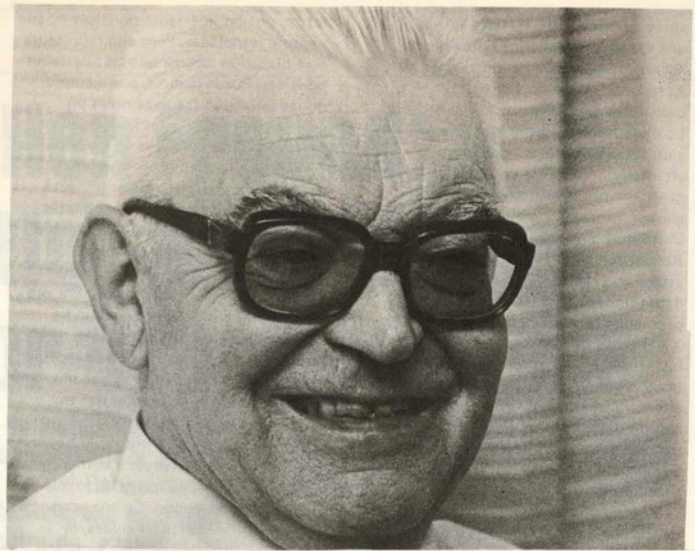
de sus posiciones. En cambio, como dije, la presión de los Estados Unidos se ejerció efectivamente sobre la dictadura nicaragüense para disminuir y limitar esa dictadura.

Esta es una diferencia fundamental, aunque pueda parecer mínima al principio. Pero es fundamental en cuanto concepción política y social. Un régimen como el de Somoza pudo darse en un país sin relevancia internacional y constituye una excepción dentro de Latinoamérica. Podríamos evocar también el caso de Haití: allí encontramos nuevamente presiones internacionales y provenientes de los Estados Unidos para que no aumente la represión. En cambio, lo que piden los soviéticos al gobierno polaco es que sea cada vez más represivo.

El lugar de la política

V.: *Cambiando de tema, profesor: usted, en su conferencia sobre La crisis del Estado moderno hizo una muy clara diferenciación entre los campos de actividad humana, social y personal (religioso, artístico, económico, científico . . .) y la actividad política. Y sostuvo que la política no debería invadir la legítima autonomía de los otros campos de actividad humana. Esta distinción, que parece clara para Europa, ¿es igualmente aplicable a los países subdesarrollados del mundo, incluidos los latinoamericanos?*

J.F.: Absolutamente; y por una razón muy precisa. Mi argumentación en favor de la autonomía de todas las actividades humanas no atenta contra la necesaria *primacía de lo político*, que no es una primacía en las cosas, sino de la necesidad de la vida social. Lo político es la garantía del orden general. En este orden se encuadran todas las otras actividades humanas y sin él no podrían desarrollarse según sus leyes propias y específicas. En consecuencia, lo político cubre el campo del orden social, lo mantiene y si llega a resultar incapaz de garantizar ese orden, las otras actividades humanas también se perjudican. No creo que al nivel de las esencias, lo político sea superior a otras actividades, como la religión o el arte. Pero en la práctica de la convivencia humana, existe una primacía de lo político que es fundamental. Sin ellas las otras actividades también se enturbiarían. Lo político es un marco



“Un régimen autoritario conserva las libertades civiles, aunque restrinja las políticas. Un sistema totalitario las suprime a ambas”

de referencia normativo para todas las demás actividades humanas.

V.: *¿Qué juicio le merecen las posibilidades y el modo de efectivizar la transición de un régimen autoritario a otro de plena democracia?*

J.F.: Yo le daré mi reflexión sobre lo que he recogido de los múltiples contactos que mantuve durante esta permanencia en América latina. Parecería que hubiese unanimidad en el diagnóstico de la situación, pero esa unanimidad teórica nada nos dice aún sobre los remedios que deben aplicarse. Personas y espíritus diferentes, especialistas diferentes, tienen exactamente la misma idea.

Ausencia de clase dirigente

Y eso explica quizá lo que he llamado dictadura revocable, que es la ausencia de una clase política en los regímenes latinoamericanos. Los militares son tan capaces o incapaces como los civiles. Ni entre los militares ni entre los civiles existe una clase dirigente capaz de tomar las riendas del destino de los países. Cuando los militares llegan al poder y fracasan, los civiles vuelven a retomarlo y cuando ellos son los que fracasan, regresan los

militares. A un sistema se le llama gobierno democrático y al otro dictadura: se trata de una distinción ideológica que no percibe la realidad de hecho. Esta realidad de hecho es la ausencia de una clase política dirigente.

V.: *¿Cree usted que esa carencia de una clase política dirigente pueda deberse en parte a cierto “congelamiento” de las antiguas dirigencias, que ha impedido la emergencia de nuevas generaciones a la conducción política?*

J.F.: Pienso que la formación de esta clase dirigente es un trabajo de largo aliento para los países latinoamericanos. Es el trabajo de las universidades. Voy a darle un ejemplo argentino: hay 50 universidades para 27 millones de habitantes. ¡Es una enormidad! ¿Cómo puede usted encontrar profesores del nivel adecuado para esa cantidad de universidades? De cualquier modo, éste sería un problema superficial. Hay otro problema mucho más profundo en todos los países de América latina: me refiero al tránsito a la modernidad, conservando al mismo tiempo sus particularidades y sus tradiciones. Llamo clase dirigente a los hombres capaces de llevar a buen término esta transición. A mi juicio éste es el problema capital de todos los países latinoamericanos y es lo que explica la permanente alternancia entre gobiernos

militares y gobiernos civiles. Se trata de un problema de educación, sobre todo universitaria —la primaria y secundaria marchan bastante bien—, pero se trata, fundamentalmente, de un problema de formación.

La demagogia del Norte

V.: *¿Le parece a usted que la dialéctica y la tensión Este-Oeste es la que domina todavía el mundo? ¿O cree que a ella está superpuesta, mezclada y de alguna manera contrapuesta, la relación y el conflicto Norte-Sur?*

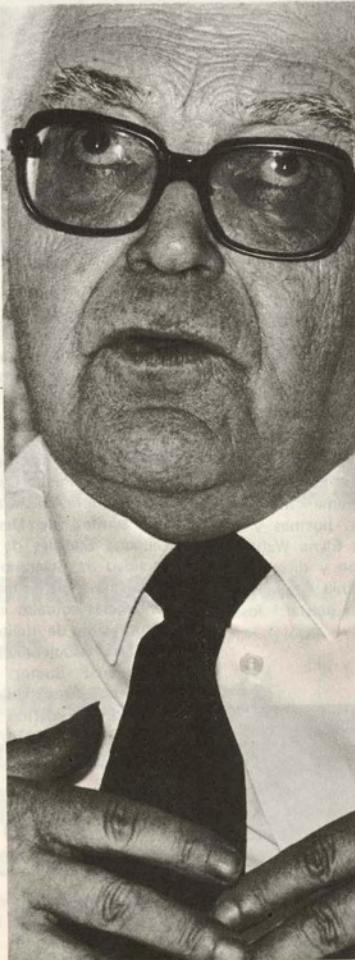
J.F.: Voy a ser muy duro. El conflicto Norte-Sur ha sido inventado en el hemisferio Norte y se transforma en un problema de demagogia para el Norte, que trata de adormecer a los países y crea para el Sur abogados de palabra en el Norte. El conflicto Norte-Sur, *en las condiciones actuales*, es una manera de disimular los verdaderos problemas. Porque en política debemos considerar las cosas según la relación de fuerzas. Esta relación de fuerzas entre el Norte y el Sur favorece al Norte. Es por ello que se pueden hacer grandes discursos a propósito de ella. La oposición Este-Oeste es fundamental; y yo tengo la impresión de que en el hemisferio Norte, aquellos que son incapaces de soportar la confrontación Este-Oeste son precisamente los que inventan, por compensación ideológica, el conflicto Norte-Sur. Porque en el mundo, en las condiciones de nuestra generación y seguramente de las generaciones próximas, lo fundamental es por el momento el conflicto Este-Oeste. No sé lo que pasará con otras generaciones que aún no han nacido; es posible que en algún momento las relaciones Norte-Sur adquieran verdadera importancia, pero por ahora no tienen la trascendencia que se les quiere asignar.

V.: *La relación Este-Oeste, ¿terminará con la victoria de alguna de las partes o finalizará con el arreglo del conflicto?*

J.F.: Creo que la confrontación será inevitable. No sabemos cuál será el pretexto. Pero quienquiera llegar a la conflagración general lo encontrará. No sólo importan las armas que se posean. Las guerras se preparan a partir de condiciones económicas y sociales y de la voluntad de hacer la guerra. Y esa decisión corresponde

a los políticos. Por el momento, en los Estados Unidos tenemos un juego de sucesión de presidentes y en la Unión Soviética una gerontocracia que quiere sobrevivirse a ella misma. Pero, ¿qué pasará cuando muera Brezhnev? Porque la Unión Soviética no tiene ley de sucesión, ni electoral ni constitucional. Y entonces no sabemos qué sucederá el día de mañana si por ejemplo un joven de cuarenta años que sueñe con la aventura de llegar al poder en Rusia, encuentra finalmente el pretexto para la conflagración general.

V.: *De modo que usted prevé en el horizonte la posibilidad de un*



“Los jóvenes serán muy duros a la hora de juzgar la herencia que les hemos dejado”

conflicto armado generalizado y nuclear . . .

J.F.: Sí. No lo excluyo. No lo deseo pero no dejo de repetir: en política hay que esperar siempre lo peor, para no ser las víctimas de lo peor. Por consiguiente, es necesario construir las hipótesis necesarias para crear las condiciones del razonamiento que puedan orientar nuestra acción. En nombre de la política de lo mejor, generalmente se hace la peor de las políticas.

Juventud y política

V.: *En otro orden, dado que usted se llama a sí mismo un polemólogo, me gustaría interrogarlo acerca de un conflicto entre la juventud y la política.*

J.F.: Creo que ese conflicto no puede ser cargado a la cuenta de los jóvenes. Es un conflicto que nuestra generación ha creado, porque ha pretendido abordar a la juventud con criterios ideológicos. Han desviado a los jóvenes del estudio de la realidad. Es por lo tanto normal que los jóvenes manifiesten desconfianza a nuestra generación y que repercutan en ellos nuestros propios conflictos. Esos jóvenes llegarán a la edad adulta y organizarán su propia reflexión: puede ser entonces que sean muy duros con la herencia que les hemos dejado. Porque ellos tendrán la sensación de que los hemos engañado, los hemos llenado de ilusiones falsas, les hemos disimulado los problemas.

V.: *Finalmente profesor, y sin cumplidos: ¿qué impresión se lleva de la Argentina?*

J.F.: Tengo la sensación, no sólo intelectual sino también corporal, de que la Argentina es un país aireado. Miro por mi ventana y veo el río de la Plata. No es un país cerrado, concentrado sobre sí mismo. Hay corrientes que pasan. Y cuando camino y me pasee por el puerto, siento el viento. Cuando se ha sentido eso en los huesos, se lo siente también en el espíritu. Es muy simpático. Esa sensación de aireación creo que es la mejor imagen que puedo darle de la Argentina: aparentemente superficial pero mucho más profunda que si procuro decirle algo con palabras supuestamente muy hondas.

Ignacio Palacios Videla



Cine

Plata dulce: Acaso el mejor filme realizado en la Argentina desde La patagonia rebelde. Testimonio acuciante de la patria financiera. Guión de Oscar Viale, dirección de Fernando Ayala sobre una idea de Héctor Olivera. Con Federico Luppi y Gianni Lunadei.

Pubis Angelical (sin fecha de estreno hasta el cierre de esta edición por problemas de censura) sobre la base de la novela homónima de Manuel Puig. Dirección Raúl de la Torre, con Graciela Borges y Alfredo Alcón.

Volver: Primer largometraje de David Lipszyc. Sobre un guión de Aída Bortnik, con Héctor Alterio y Graciela Dufau.

Dos hermanas alemanas: Tercer largometraje de Margarete von Trotta, la mujer de Volker Schlöndorff. El filme narra las desventuras de dos hermanas, una de las cuales se sumergió en la guerrilla y la otra en el feminismo. El filme obtuvo el premio *León de Oro* en el último festival de Venecia. Excelente, no se lo pierda.

Plástica

Galería del Buen Ayre: "Arquetipos y repetición", óleos de Rómulo Macció, Marcelo Torcuato de Alvear 636.

Galería Vermeer: Oleos de Joaquín Torres García (Período 1916-1927) del 11 al 30 de agosto. Suipacha 1168.

Palacio Errázuriz: Presenta hasta el 26 de agosto su exposición de *cerámicas orientales*. Avenida del Libertador 1902.

Galería Atica: Del 13 de setiembre al 2 de octubre, presenta la *Serie de los héroes falsos*, óleos de Hermenegildo Sábat. La muestra está dedicada a María Elena Walsh. Paraguay 414.

Música

Teatro Colón: *Orquesta Filarmónica de Nueva York* dirigida por Zubin Mehta. A las 21 el 31 de agosto y 2, 3 y 4 de setiembre. Organiza el Mozarteum Argentino. Se dará un programa deslumbrante que abarca obras de Ives, Mozart, Strauss, Bartok, Coplan, Brahms y Bruch. Informes: Teatro Colón y Mozarteum Argentino.

Odeón: *Hoy como ayer*. La espectacular Susana Rinaldi (mejor que nunca) interpreta un programa íntegro con canciones, poemas y textos de María Elena Walsh. Idea, producción y dirección: María Herminia Avellaneda. Dirección orquestal: José Colángelo.



Bauen: *Cantata en Negro y Plata* presenta a Chico Novarro con Rubén Juárez. Los jueves y viernes a las 22, sábados 21.30 y 23.30.

Municipal San Martín: Sala Martín Coronado: tres coreografías del Grupo de Danza Contemporánea integrado por coreografías de Renate Schottelius, Mauricio Wainrot y Oscar Araújo. Los jueves a las 18, a precios populares.

Cursos, congresos, jornadas

Congreso Argentino de Psicopatología: El 17, 18 y 19 de setiembre. Se realiza en la Sede del Colegio La Salle y lo preside el doctor Oscar Schlechtmann.

Novenas Jornadas Nacionales de Derecho Penal: Del 1^o al 4 de setiembre. Organizada por la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Belgrano. Tema: Problemas de la participación, tendencias actuales en la incorporación de delitos y la gestión fraudulenta. Invitado extranjero: doctor Marino Barbero Santos, Universidad de Madrid. Federico Lacroze 1959. Tel.: 772-4014/18.

Teatro

Planeta: *Ya nadie recuerda a Frederic Chopin*, de Roberto Cossa. Dirección de Rubens Correa. Con Mágina Alonso, Miguel Callau y Lucrecia Capello. Suipacha 927.

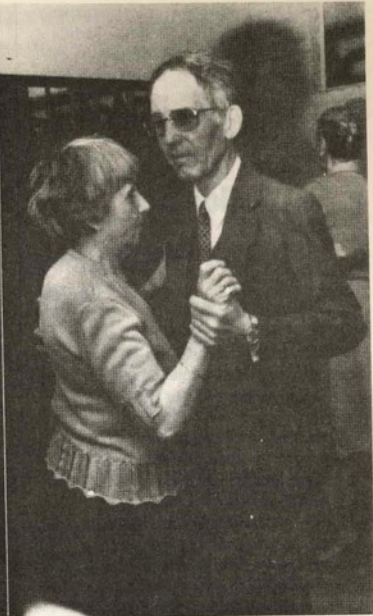
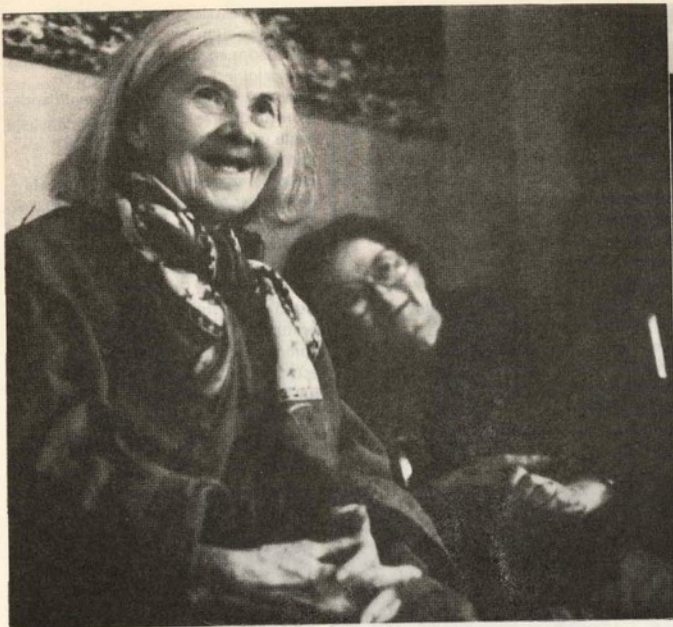


Tabarís: *Simón, el caballero de Indias*, de Germán Rozenmacher. Con Luis Brandoni, Marta Bianchi, Ulises Dumont y Jorge Rivera López. Dirección de Omar Grasso. Corrientes 831.

Olimpia: *La malasangre*, de Griselda Gambaro. Dirección de Laura Yussem, con Lautaro Murúa (venido especialmente de España) y Soledad Silveyra. Sarmiento 777.

Blanca Podestá: *Los hijos del silencio*, de Sergio Renán, quien después de mucho tiempo vuelve a dirigir. Actúan Sergio Renán y una sordomuda real que personifica su carencia. Corrientes 1283.





Cuestiones

Promediando los 60...

¿ En qué momento de su vida un individuo deja de pertenecer a la categoría de la edad madura para pasar a la de la vejez? La respuesta varía según el tipo de sociedad. En algunas, es a veces demasiado drástica.

En algunas sociedades la respuesta es brutal: la jubilación. Pero esta medida administrativa no concuerda exactamente con la realidad.

El envejecimiento no afecta del mismo modo a los distintos individuos y grupos sociales. Hay quienes, llegada su jubilación, están aún en plena posesión de sus fuerzas, y hay quienes, más frágiles, ya han agotado una parte de éstas. Las profesiones ejercidas en la vida activa desempeñan un papel decisivo en ello, según que las condiciones de trabajo fueron más o menos difíciles.

Por más que la aplicación de medidas jubilatorias esté en constante y regular expansión, la mayor parte de los habitantes del planeta se halla aún fuera de estos sistemas.

En la mayor parte de los países del Tercer Mundo la población es en mayoría rural, y en general, los sistemas

de jubilaciones y pensiones están apenas en estado embrionario. Ninguna medida legislativa o administrativa determina la condición de anciano. De un modo progresivo, sin rupturas, esta condición llega naturalmente. La fijan los usos y costumbres.

Adiós a la experiencia

Las sociedades modernas, en su mayoría, se han replanteado el tradicional estatuto social de las personas entradas en años. El funcionamiento de las estructuras industriales y administrativas dejó de apoyarse en la experiencia y los conocimientos de los ancianos, y se desvalorizó el capital intelectual, técnico y moral que ellos detentaban. La nueva estructura de la sociedad, el paso de la gran familia a la familia limitada, reducida a dos generaciones, tuvieron también consecuencias negativas para el papel que desempeñan los ancianos, muchos de los cuales no encuentran ya su lugar en el medio familiar. La mayoría de ellos se vio progresivamente reducida a la condición de individuos aislados e inutilizados.

En los medios rurales de los países industrializados, la situación es diferente: los ancianos pueden todavía hacer valer sus capacidades, conocimientos y experiencia. Sólo en forma excepcional se enfrentan a los rigores del aislamiento.

En la mayor parte de los países en vías de desarrollo la vejez goza de una posición privilegiada. Las sociedades africanas, por lo general, veneran a sus ancianos. En los países musulmanes el amor a los padres viejos es un deber prescripto por el Corán, por lo que las personas de edad avanzada están rodeadas de afecto. En China, el respeto por la vejez es una tradición que existe desde siempre. En Guyana hay un profundo sentimiento de responsabilidad hacia los mayores, heredado de la estructura familiar unificada traída por los inmigrantes provenientes de antiguas sociedades del África y de India. En Papua-Nueva Guinea los ancianos son tomados a cargo hasta el fin de sus días, y hasta se escuchan y memorizan sus palabras y opiniones.

No obstante todo ello, el proceso que modificó radicalmente el lugar y el estatuto de los ancianos en las

sociedades industriales, ha comenzado también en las sociedades de tipo tradicional.

En muchas tribus de Ghana persiste el papel tradicional de los ancianos: el orden de importancia, en todas las reuniones, está dado por la edad, y además, son las familias las que asumen la seguridad social, tomando a su cargo a sus propios viejos. Pero el desarrollo de la educación de los jóvenes unido a la creciente urbanización e industrialización son factores que tienden a modificar con rapidez el lugar y el estatuto de los ancianos. Si bien en los sistemas tradicionales son respetados, porque no dejan de ser productivos, no sucede lo mismo dentro de las nuevas estructuras de la civilización urbana, en las que la industrialización desvaloriza a los

ancianos, catalogados como débiles, rígidos en su manera de pensar y anticuados en su manera de vivir.

Cualquiera que fuera el tipo de sociedad, el abismo generacional tiende a profundizarse. El prestigio de las viejas generaciones se pierde y los jóvenes tienen una actitud de alejamiento que a veces llega a la falta de respeto. Y sobre todo, en el espacio de una generación se producen modificaciones que en otros tiempos se hubieran operado a lo largo de varios decenios. En nuestra época, el ritmo de la evolución de las ideas, costumbres, modas, modelos de comportamiento y de relación, es tan acelerado que resulta muy difícil para un anciano poder seguirlo, adaptarse y comprenderlo. La incompreensión se transforma rápidamente en rechazo,



negación e irritación de ambos lados de la barrera de la edad. Con frecuencia, los jóvenes están demasiado ocupados con sus propias vidas para prestar atención a las dificultades de adaptación que encuentran los ancianos.

El tiempo libre

El tiempo libre de que disponen no cumple la misma función, ni tiene la misma significación, en los diferentes tipos de sociedad. En la medida en que la actividad profesional continúa más o menos en las mismas condiciones para las distintas generaciones —como es el caso de las tareas rurales—, el tiempo libre de los ancianos casi no se distingue del de los más jóvenes. Tanto para unos como para otros depende del ritmo de los trabajos jornaleros y de temporada.

No pasa lo mismo en los medios industrializados. Todo el tiempo de que dispone el jubilado es, por definición, tiempo libre, o sea, liberado de las obligaciones impuestas por el ejercicio de una profesión. Como corolario, uno de los principales problemas que deben enfrentar los ancianos consiste en la ocupación de ese tiempo.

No todos viven de modo uniforme la vejez. Para algunos, el tiempo libre se presenta como la tan esperada ocasión para dedicarse a actividades conforme a sus deseos o vocaciones, y para canalizar un potencial hasta entonces reprimido. Otros, por el contrario, reaccionan a la inactividad como a una especie de maldición. Tanto han confundido el personaje profesional con sus personas, que la falta de ese aspecto de sus vidas significa una despersonalización. Salvo en las sociedades en las que los ancianos se encuentran normalmente integrados, y en las que no se produce una disminución de su estatuto social, el eclipse de las relaciones establecidas en el trabajo, la merma de los recursos financieros, la reducción de las fuerzas físicas y de ciertas facultades, el aislamiento y la desaparición progresiva de los parientes y amigos a los que estaban apegados, el derrumbe de ciertos valores tradicionales, constituyen elementos que hacen más difícil el equilibrio psicológico de las personas de edad avanzada.

Enfrentar con éxito los desafíos de su nueva existencia exige de los ancianos mayores esfuerzos que los que realizaron en las primeras etapas de sus vidas


Editorial de Belgrano

NOVEDADES DE AGOSTO

SIN ANESTESIA

Any Ventura
230 págs. \$ 100.000.-

DIALOGOS CON SILVINA OCAMPO

Noemí Ulla
160 págs. \$ 90.000.-

EN DEFENSA PROPIA

Fernando Sorrentino
128 págs. \$ 69.000.-

EL GENERO MUJER

Leonor Calvera
424 págs. \$ 160.000.-

CUENTOS CRUELES

Abelardo Castillo
128 págs. \$ 69.000.-

OTROS TITULOS DE NUESTRA EDITORIAL

LA EMPRESA POLITICA DE LA GENERACION DE 1880

Mario Justo López y otros
294 págs. \$ 160.000.-

EL ESTADO REBELDE

María Sáenz Quesada
434 págs. \$ 160.000.-

EL DIALOGO NORTE - SUR

Una perspectiva Latinoamericana
(Comentarios al informe Brandt)
Luciano Tomassini y otros
354 págs. \$ 140.000.-

AMERICA LATINA Y EL NUEVO ORDEN ECONOMICO INTERNACIONAL

Eduardo Hill, Luciano Tomassini
y otros
297 págs. \$ 140.000.-

NUESTROS BEST SELLERS

1880-1982: HISTORIA DE LAS CRISIS ARGENTINAS

Antonio Elio Brailovsky
228 págs. \$ 100.000.-

1930-1980: CINCUENTA AÑOS DE HISTORIA ARGENTINA. Una cronología básica.

Gerardo López Alonso
415 págs. \$ 180.000.-

VIGENCIA: ¿Qué significa "Markama"?

LAZARO MENDOLAS: Markama es una palabra quechua que quiere decir "caminar hacia un pueblo". El grupo, que se propone hacer específicamente música del Altiplano, está integrado por seis personas, entre ellos un sueco llamado Lars Nilsson, tres argentinos (Juan Alberto Abalos, Eduardo Ocaranza y Eduardo Ordóñez) y dos bolivianos (Arcenio Zambrano y Lázaro Mendolas).

V.: ¿Cómo surgió la idea de hacer un conjunto?

L.M.: Nos conocimos hace varios años en la Escuela Superior de Música de Mendoza. Lars Nilsson era profesor de flauta travesa e integraba la orquesta sinfónica. Vino por poco tiempo y se enamoró para siempre de Mendoza. Raro, ¿no? Empezamos a tocar para divertirnos hasta que nos dimos cuenta de que podíamos cantar en forma profesional.

V.: ¿La música de Markama es "químicamente pura"? Es decir: ¿responde al esquema tradicional tritónico de las bagualas?

L.M.: En un comienzo, Markama partió de la reproducción casi científica de la música del Altiplano. Con el tiempo, comenzamos a interpretar temas compuestos por nosotros, no tan autóctonos, un poco más fusionados con otras corrientes musicales. En general, tratamos de respetar siempre la esencia de la música del Altiplano.

V.: Muchos jóvenes creen que el folklore es una música que viene del pasado y debe quedarse allí. ¿Es posible renovar el folklore, tal como lo hizo

Experiencias

"Caminar hacia un pueblo..."

Markama es un conjunto folklórico que desde hace varios años intenta la ardua tarea de difundir la música del Altiplano. Vigencia tuvo la oportunidad de entrevistar a Lázaro Mendolas, quien, con infinita paciencia, explicó los alcances del conjunto que integra y de toda una cultura que no quiere perecer.

Piazzolla con el tango

L.M.: La pregunta es algo difícil,

porque folklore hay uno solo: el que es tradicional y anónimo. Respetando en líneas generales la tradición, hay algunos músicos que intentan introducir armonizaciones extrañas justamente con el fin de lograr esa apertura. Pero el camino es árido: la falta de conocimiento del público hace que el mercado sea muy reducido. Mucha gente joven no tiene aún la paciencia de escucharnos. Aunque no todo está perdido: hay muchos músicos que están intentando esta renovación.

V.: ¿Quiénes?

L.M.: No quiero dar nombres porque nombrar es siempre triste. Prefiero decir que hay indicios muy positivos; todo depende de la apertura del público. A nosotros nos costó un poquito, pero una vez vencido el cerco inicial, logramos alguna repercusión. Si nosotros tocáramos la música aborígena tal como es, la gente se iría después del tercer tema: todo suena muy parecido. Es por eso que tratamos de armonizarla, de hacerla más fácil para los oídos que no están acostumbrados a ella. En este sentido, tuvimos una experiencia muy interesante en los Estados Unidos.

Fuimos a tocar en diferentes universidades y, antes de cada tema, yo hacía una especie de introducción explicativa. Al principio, la gente se reía y yo pensaba: "En algún momento se van a dejar de reír". Luego volvía a explicar lo mismo, diciéndoles que todo en el mundo, incluso el sonido de una quena y mi cara de coyita, tenía una razón de ser. En una palabra: estaba pidiendo respeto.

V.: ¿Lo logró?

L.M.: Creo que sí. Yo entiendo muy bien que gente que se ha criado entre semáforos no comprenda nuestra música. Pero todo es cuestión de tiempo. Y de respeto por una cultura. Mis padres son aborígenes y, a pesar de ello, cada vez que hago mis investigaciones en los pueblos del Altiplano, trato de no forzar a la gente. No puedo ir allí y pedir de pronto que me toquen una canción. Espero días y días hasta que el personaje en cuestión me la canta como si fuera un regalo, una ofrenda. Los aborígenes andan cantando desde hace mucho tiempo, pero por vergüenza lo hacen en voz muy baja: se han acostumbrado al sometimiento. Markama quiere ser un mero transmisor de esa cultura, que es riquísima.

V.: ¿Qué planes tienen ahora?

L.M.: Nos vamos de gira por diferentes universidades de los Estados Unidos.

V.: ¿A pesar de las sonrisas?

L.M.: A pesar de ellas ☺



A pesar de las sonrisas

nuevo!

Bionorm presenta: "La copa silueta"

La deliciosa dieta Internacional

Basta de sacrificios.
bioNorm Soluble le brinda un placer
en dos gustos: Frutilla y Chocolate.

Una dieta fácil de preparar y de
tomar: se disuelve el contenido de un
sobre -que incluye leche
descremada- en agua... y listo el
batido de moda en más de 20 países.



Silueta Sabor
"Frutilla"

Acompaña su dieta y la hace
fácil, sana y efectiva.



bioNorm Soluble satisface
la necesidad de alimentos
de su cuerpo.

bioNorm Soluble no tiene nada que
ver con infusiones "mágicas" y otras
yerbas. Contiene únicamente
sustancias naturales.

Es el resultado de minuciosas
investigaciones en los laboratorios de
E. Merck, en Darmstadt, Alemania,
verificadas internacionalmente.

Por eso, más personas en el mundo
cuidan su silueta con bioNorm que
con cualquier otro producto.

bioNorm Soluble extrajo de la
naturaleza algo imprescindible: las
proteínas.

Sólo ellas se digieren totalmente en
el estómago y por eso causan
duradera sensación de saciedad.

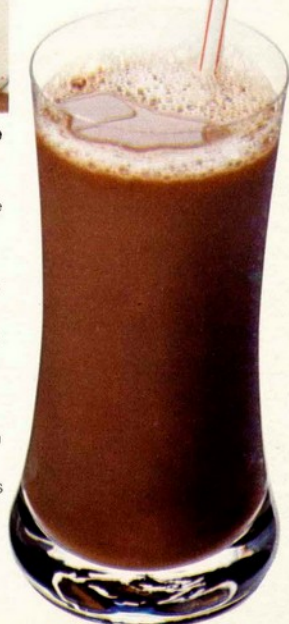
Además, a diferencia de las grasas
y azúcares, no se acumulan en el
organismo y por lo tanto requieren su
ingestión diaria.

Las consecuencias del déficit
de proteínas: hambre, irritabilidad,
fatiga, etc.

Es importante, entonces, saberlo:
bioNorm le garantiza -dentro de su
plan dietético- una alimentación rica
en proteínas, con el agregado de
vitaminas, indispensable para realizar
normalmente sus actividades.

Beba a su salud, controlando su
peso con rapidez y seguridad.

Beba bioNorm Soluble.
Por su silueta: chin chin.



Silueta Sabor
"Chocolate"

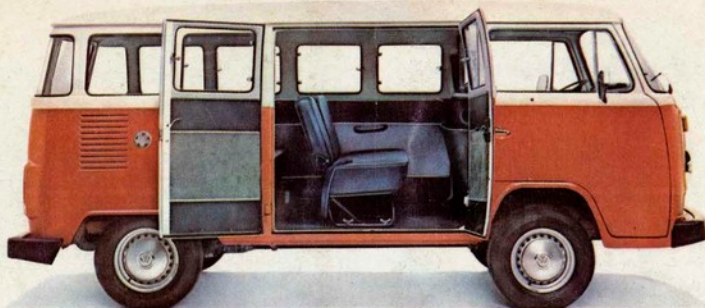
Gusto de chocolate, sabroso,
para disfrutar dándose el lujo de un
sabor "prohibido" mientras recupera
su figura ideal.

Alimento dietético

bioNorm
soluble

La dieta que da gusto.

Esta es una Kombi Volkswagen



que con toda comodidad transporta a...



10 escolares
y su transportadora



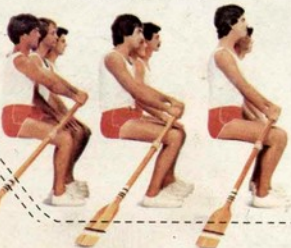
9 ingenieros



9 enfermeras



la tripulación
de un jet



8 remeros y
su timonel

O sus pasajeros de todos los días.

(para recortar
y transportar)



Utilitarios Volkswagen

Ahora, producidos en la Argentina.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar